

Entendiendo los riesgos y factores de protección en crisis humanitarias:

hacia un enfoque de prevención en la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria



LA ALIANZA

PARA LA PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA EN LA ACCIÓN HUMANITARIA



© The Alliance for Child Protection in Humanitarian Action, 2021

The Alliance for Child Protection in Humanitarian Action (the Alliance) supports the efforts of humanitarian actors to achieve high-quality and effective child protection interventions in humanitarian settings. Through its technical Working Groups and Task Forces, the Alliance develops inter-agency operational standards and provides technical guidance to support protection of children in humanitarian settings.

For more information on the Alliance's work and joining the network, please visit <https://www.alliancecpha.org> or contact us directly: info@alliancecpha.org.

Autora: Celina Jensen representando a la Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en acción humanitaria

Cita sugerida: La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, Entendiendo los riesgos y factores de protección en crisis humanitarias: hacia un enfoque de prevención en la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, febrero del 2021, Celina Jensen.

Agradecimientos: Este informe no hubiese sido posible sin el apoyo de las siguientes personas, quienes ayudaron con sus consejos, experiencia y aportes a definir e informar el contenido: Kristine Mikhailidi, Mark Canavera, Martha Bragin, Lucia Castelli, Anne-Laure Baulieu, Michelle Van Akin, Alexandra Shaphren, Katharine Williamson, y Hani Mansourian.

La producción de este informe ha sido posible gracias a la contribución financiera del Oficina de Población, Refugiados y Migración (PRM siglas en inglés)

Fotografía de X Syed Mehdi Bukhari UNICEF 2021

Diseñada por: Jonathan Auret JRT Studio

Sobre este informe: Este informe se elaboró reconociendo la importancia estratégica de mejorar enfoques que han sido comprobados sobre la prevención en el tema de protección de la niñez y con ello, pretende establecer un marco de medición para programas de prevención que también servirá para la iniciativa de la Alianza sobre la prevención. Es cierto que agencias de protección de la niñez que operan en contextos humanitarios realizan generalmente evaluaciones sistemáticas de riesgos, pero a menudo estos ejercicios se concentran en determinar la magnitud y las características de las consecuencias dañinas de protección de la niñez y típicamente no identifican ni alcanzan a entender los factores de riesgo y protección que conlleven a consecuencias deseadas o adversas a niños y niñas en su contexto cultural.

El objetivo de la Iniciativa de prevención es desarrollar recursos específicos a la prevención para asistir a los operadores de protección de la niñez en sus esfuerzos de prevenir daños a niños y niñas antes de que sucedan. La iniciativa consiste en dos componentes principales: a) un componente de medición para que operadores sepan identificar los factores de riesgo y protección y así puedan diseñar las medidas necesarias en sus programación preventiva (financiado por la Oficina PRM); y b) un componente programático (financiado por la Oficina de asistencia humanitaria) que consiste en producir un marco de acción y un documento expositivo que podrán usar los operadores a la hora de llevar a cabo esas medidas de prevención en sus proyectos. Este informe junto al análisis bibliográfico del que se basa su contenido examina los factores de riesgo y protección que determinan las diferentes consecuencias en niños y niñas en la acción humanitaria y hace recomendaciones sobre la manera de proceder en cuanto a cómo fortalecer la medición a nivel de población como primer paso en estrechar la brecha de prevención.

RESUMEN EJECUTIVO

Existen múltiples riesgos a niños y niñas en situaciones humanitarias y estos pueden incluir separación de familias, reclutamiento a fuerzas o grupos armados, someterlos a trabajos peligrosos, abuso físico o sexual, trastornos psicosociales, lesiones e incluso muerte¹. Además, los individuos (aparte de sus cuidadores inmediatos), procesos, leyes, instituciones, capacidades y comportamientos que deben proteger a niños y niñas y proporcionarles apoyo durante todas las “edades y etapas” de desarrollo, a menudo se vuelven frágiles o son ineficaces². Las consecuencias de las crisis humanitarias muestran el poder que tiene en el deterioro de los procesos de desarrollo en la niñez y aumentan la vulnerabilidad a daños que impactan el desarrollo y perduran hasta la edad adulta³.

En la protección de la niñez y adolescencia en acción humanitaria (CPHA siglas en inglés), se reconoce que niños y niñas pasar por un proceso dinámico de desarrollo y a la misma vez, se ven afectados por las realidades adversas de una crisis humanitaria. Por lo tanto, el objetivo final de cualquier intervención humanitaria es promocionar el desarrollo saludable y el bienestar de la niñez con la prevención y respuesta al abuso, abandono, explotación y violencia contra la niñez. A pesar de que se ha logrado avanzar considerablemente al producir manuales y normativas para apoyar a los profesionales de protección de la niñez en su respuesta a las crisis humanitarias, no existen muchos materiales para ayudarles en su trabajo para la prevención. El trabajo de prevención consiste en intervenir antes de que suceda una consecuencia adversa por lo que el primer paso en cualquier medida preventiva requiere un entendimiento a fondo sobre los factores de riesgo y protección que existen en el contexto cultural y en la población⁴. Fortalecer medidas preventivas en la protección a la niñez y adolescencia en la acción humanitaria requiere un mayor entendimiento de los factores que resulten en consecuencias deseables o adversas para niños y niñas. Este informe examina los factores de riesgo y protección que determinan consecuencias en niños y niñas en la acción humanitaria y sugiere maneras de fortalecer la medición como primer paso a proceder para generar información que los operadores de protección de la niñez podrán usar para abordar la falta de prevención.

Este informe halló que el éxito de niños y niñas en tratar y hacer frente a la situación depende de sus puntos fuertes y habilidades además de los patrones de los factores de riesgo y protección que están presentes en sus entornos sociales y físicos⁵. La evidencia muestra que el efecto dañino al estar expuesto a factores de riesgo puede ser mitigado o amortiguado gracias a factores de protección⁶. Si bien la lógica causa-efecto de las consecuencias dañinas en protección de la niñez cambian según el niño, niña o familia, se ha observado que existen factores comunes de riesgo y protección en diferentes culturas. Este informe examina los elementos que determinan las consecuencias en niños y niñas y las implicaciones en factores de riesgo y protección. Esto incluye la acumulación de factores de riesgos, el tipo de adversidad y la gravedad de cómo y cuánto estuvo expuesto a las experiencias adversas. Prevenir factores de riesgos y fortalecer factores de protección a menudo se extienden más allá de los límites marcados por cada disciplina y al obtener un mayor entendimiento, también llevará a mejoras en enfoques para programas integrados y multidisciplinarios.

-
- 1 Mansourian, 2020; Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, 2019; Boothby et al., 2012
 - 2 La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, 2019
 - 3 Kessler et al. 2010; Leckman, Panter-Brick & Salah, 2014
 - 4 Mansourian, 2020
 - 5 La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, 2019
 - 6 Rutter, 1979

En conclusión, el informe destaca que es útil usar medidas sencillas pero efectivas que mejoren las medidas preventivas a nivel individual, en la comunidad y sistemáticamente y que puedan ser monitoreadas y evaluadas con el paso del tiempo. Recomienda que cualquier enfoque de medición debe tratar de entender el contexto cultural y los factores de riesgo y protección que existen en ese contexto. Esto resultará en medidas preventivas que tratan de edificar los puntos fuertes en todos los niveles del marco socio ecológico y de una manera multidisciplinaria y multidimensional. Este ejercicio ayudará a profesionales humanitarios de protección de la niñez en sus esfuerzos de proteger a la niñez y promover el desarrollo saludable y su bienestar previniendo cualquier daño antes de que ocurra.



Vinay Panjwani UNICEF 2020

CONTENIDO

Glosario	2
1. Introducción	4
1.1. Entendiendo los factores de riesgos y protección: El primer paso en la prevención	5
1.2. ¿Por qué es importante identificar y comprender los factores de riesgo y protección?	5
2. Protegiendo a la niñez en crisis humanitarias	6
2.1. Definiendo la vulnerabilidad y resiliencia en la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria	6
2.2. Dinamismos multinivel: reforzando factores de protección en todas las ecologías sociales de la niñez	7
2.3. Factores de riesgos y protección: Cimientos para formar resiliencia de niños y niñas en la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria	8
3. Elementos que determinan consecuencias en la niñez: ¿Qué es lo que realmente importa?	10
3.1. Factores universales de riesgo y protección	10
3.2. Tipo de adversidad	12
3.3. Gravedad y duración por la que el niño, niña pasa	13
3.4. Acumulación de factores de riesgo	15
3.5. Contexto sociocultural	18
3.6. Plazo para el desarrollo y margen de oportunidades	18
4. Acciones para el avance: Hacia un marco de prevención para la protección de la niñez en la acción humanitaria	19
4.1. Métodos de medición que tratan de identificar y comprender los factores de riesgo y protección	20
4.3. Aprovechar al máximo las ventajas a favor del cambio mediante el uso de momentos estratégicos y focalizados según las etapas de desarrollo en la niñez	21
4.4. Estrategias para fortalecer puntos fuertes	21
5. Conclusión	23

GLOSARIO

Amenaza	Amenaza es una persona o cosa que puede o actúe con la intención de causar lesiones, mal, peligro o daños tanto si son aparentes como actuales. Pueden manifestarse como una forma de comportarse, prácticas organizadas o en grupos o como políticas oficiales.
Daño	Daño es cualquier detrimento de carácter mayor sobre el bienestar físico, psicosocial o emocional de un niño o niña y que afecta al desarrollo sano del niño o niña. El daño puede ser causado por abuso físico o emocional, negligencia y/o abuso sexual o explotación.
Factores de riesgo	son factores ambientales, experiencias o características individuales que aumentan la probabilidad de una consecuencia negativa. ⁷
Factores de protección	Factores de protección equilibran y amortiguan los factores de riesgo y reducen la vulnerabilidad de un niño o niña. Disminuyen la probabilidad de una consecuencia adversa. ⁸
Factores favorecedores	tienen en general una influencia positiva en el desarrollo, independientemente del riesgo que exista. Si los factores de protección pueden influir y amortiguar o reducir el impacto negativo de los factores de riesgo, los factores favorecedores tienen la noción de que algunas influencias promueven resultados positivos de todas formas, sin importar estar expuesto al riesgo o el nivel de riesgo.
Peligro	Peligro son eventos físicos, fenómenos naturales o acción humana que tienen potencial de ser dañinos y que puedan causar pérdida de vida, heridas u otros impactos en la salud, daño patrimonial, pérdidas en medios de sustento y servicios, rupturas sociales y económicas o daños ambientales. Algunas definiciones sugieren que los peligros son amenazas que se pueden predecir, pero no evitar. ⁹

7 Benard, 2004; Rutter, 1987; Werner & Smith, 1992

8 Ibid.

9 La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, 2019

Resiliencia

Resiliencia en protección de la niñez en la acción humanitaria es la habilidad de hacer frente a la adversidad y la crisis. Se refiere a la capacidad de un sistema dinámico para adaptarse con éxito a los retos que amenazan su función, supervivencia o desarrollo y recibe influencia de una combinación de factores de protección que existen en el marco socio ecológico de un niño o niña, la cual hay que fomentar para compensar los riesgos. Pueden ser características individuales o factores externos que se unen para dar forma a maneras que tengan valor cultural como, por ejemplo: diversidad en modos de sustento, mecanismos de afrontamiento, destrezas para la vida como resolver problemas, la habilidad de pedir ayuda, estar motivado, ser optimista, tener fe, perseverancia y ser ingenioso. La resiliencia se ha considerado como una característica o una consecuencia, sin embargo, es más bien un proceso que existe continuamente y que puede presentarse en diferentes grados durante las múltiples etapas de la vida¹⁰ y puede cambiar como resultado de la interacción entre un niño o niña y su entorno.¹¹

Riesgo

Riesgo se refiere a la probabilidad de que violaciones o amenazas contra los derechos de los niños se manifiesten y causen daño a corto o largo plazo. Se toma en cuenta el tipo de violación y amenazas además del nivel de vulnerabilidad y resiliencia del niño o niña. El riesgo puede definirse como una combinación de peligro, amenaza y vulnerabilidad y debe plantearse según el marco socio ecológico.

Vulnerabilidad

Vulnerabilidad se refiere a las características en un individuo, familia, comunidad o sociedad que rebajan la habilidad en niños y niñas de resistir impactos adversos derivados de violaciones y amenazas contra sus derechos. Es a menudo particular a cada persona y a cada situación además del lugar geográfico y la fecha.



10 Pietrzak & Southwick, 2011

11 Kim-Cohen & Turkewitz, 2012

1. INTRODUCCIÓN

Las crisis humanitarias que incluyen catástrofes naturales, conflictos y brotes de enfermedades infecciosas amenazan la salud, seguridad y bienestar de los niños, niñas, familias y comunidades. Alteran el entorno y tejido cultural y social de los niños y niñas, como son las actividades del día a día que ocupen sus vidas y les permitan explorar y expresarse sin reservas y de manera segura¹². Existen múltiples riesgos a la niñez en situaciones humanitarias e incluyen quedar separados de sus familias, reclutamiento a fuerzas o grupos armados, someterlos a trabajos peligrosos, abuso físico o sexual, trastornos psicosociales, lesiones e incluso muerte¹³. Además, los individuos (aparte de sus cuidadores inmediatos), procesos, leyes, instituciones, capacidades y comportamientos que deben proteger a niños y niñas y proporcionarles apoyo durante todas las “edades y etapas” de desarrollo, – es decir, los sistemas de protección de la niñez – a menudo se vuelven frágiles o son ineficaces¹⁴.

Durante las crisis humanitarias, los niños y niñas pasan por experiencias adversas y son más propensos a desarrollar trastornos emocionales y de comportamiento, enfermedades de salud mental, problemas en el habla y de lenguaje, dificultades de aprendizaje y enfermedades crónicas¹⁵. Además, sistemas formales e informales de aprendizaje pueden verse interrumpidos o destruirse, afectando gravemente oportunidades para el estímulo cognitivo y pensamiento crítico del niño o niña¹⁶. Asimismo, tener estrés tóxico especialmente en los primeros años del niño o niña es un elemento social importante que puede determinar la salud del niño o niña¹⁷ y tener efectos adversos duraderos en el desarrollo neurológico y físico del niño o niña¹⁸. Estas consecuencias representan el potencial de rupturas importantes en los sistemas de adaptación que apoyan el desarrollo óptimo en la niñez.

En la protección de la niñez en la acción humanitaria (CPHA siglas en inglés), se reconoce que los niños y niñas participan en un proceso dinámico de crecimiento y desarrollo, a la misma vez que se ven afectados por las realidades adversas de pasar por una crisis humanitaria. Es por ello que el objetivo final de cualquier medida humanitaria de protección de la niñez es promover el desarrollo saludable y el bienestar de niños y niñas, con la prevención y la respuesta al abuso, abandono, explotación y violencia contra la niñez. Este tipo de trabajo también incluye relacionarse con la comunidad para:

- potenciar la capacidad de las familias para que proporcionen un cuidado consistente y atento;
- proteger a la niñez contra la acumulación de experiencias estresantes y dañinas; y
- fomentar o restaurar oportunidades para el crecimiento físico, intelectual, emocional, social y espiritual a través de conexiones, educación y participación que van aumentando según la edad y etapa de desarrollo del niño o niña.

A pesar de que se ha logrado avanzar considerablemente al producir manuales y normativas para apoyar a los profesionales de protección de la niñez en su respuesta a las crisis humanitarias, no existen muchos materiales para ayudarles en su trabajo para la prevención, especialmente en entender los factores de riesgos que conllevan a consecuencias adversas y los factores de protección que ayudan a contrarrestarlos.

12 Wessells, 2016

13 Mansourian, 2020; Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, 2019; Boothby et al., 2012

14 La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, 2019

15 McLaughlin & Sheridan, 2016; Masten & Barnes, 2018

16 Wessells, 2016

17 Kadir et al., 2018

18 Mansourian, 2020; Shonkoff et al., 2012

1.1. Entendiendo los factores de riesgos y protección: El primer paso en la prevención

El trabajo en prevención está caracterizado porque se interviene antes de que ocurra una consecuencia adversa. El primer paso en la prevención requiere un entendimiento a fondo sobre los factores de riesgo y protección que existen en el contexto cultural y en la población¹⁹. Por lo tanto, para asegurar enfoques preventivos en la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, se requiere un mayor entendimiento de los factores que conlleven a consecuencias deseables o adversas para niños y niñas. El primer paso para generar la información que los operadores necesitan consiste en formar métodos de medición que les ayudarán a identificar mejor y a comprender los factores de riesgo y protección presentes. Así reducirán la falta de medidas en prevención.

1.2. ¿Por qué es importante identificar y comprender los factores de riesgo y protección?

El éxito de niños y niñas en tratar y hacer frente y lidiar con la situación depende de sus puntos fuertes y habilidades además de los patrones de los factores de riesgo y protección presentes en sus entornos sociales y físicos²⁰. La vulnerabilidad aumenta cuando el niño o niña se enfrenta a múltiples factores de riesgo y posee pocos factores de protección, tales como vivir con un padre atento, tener amigos que le apoyan y saber cómo pedir ayuda²¹. Por otro lado, la resiliencia surge cuando un niño o niña tiene suficientes factores de protección que abarcan a nivel individual, social y en su entorno y que le ayudará a superar las aflicciones causadas por los factores de riesgo²². Estudios muestran que los efectos dañinos que potencialmente puedan padecer al estar expuesto a los factores de riesgos pueden ser mitigados o amortiguados gracias a los factores de protección²³. Es por ello que es primordial que los esfuerzos preventivos estén basados en un entendimiento de los factores de riesgo y protección presentes en el contexto cultural, si queremos cumplir con uno de los objetivos de los profesionales humanitarios, hacerles fuertes eliminando o reduciendo los factores de riesgo y reforzando los factores de protección que promueven o restauran resiliencia con el fin de proteger a niños y niñas²⁴.

Este informe examina los factores de riesgo y protección que determinan las consecuencias en niños y niñas en la acción humanitaria y sugiere maneras de proceder respecto a cómo fortalecer enfoques de medición como un primer paso para reducir la brecha en prevención.

19 Mansourian, 2020

20 La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, 2019

21 Ibid.

22 Ibid.

23 Ibid.

24 La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, 2019

2. PROTEGIENDO A LA NIÑEZ EN CRISIS HUMANITARIAS

2.1. Definiendo la vulnerabilidad y resiliencia en la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria

Para identificar factores de riesgos y protección que resulten o promuevan consecuencias en la niñez en la acción humanitaria, en primer lugar, es crítico comprender a qué nos referimos cuando hablamos de vulnerabilidad y resiliencia. El entorno social, de relaciones y físico en el que habitan y crecen niños y niñas influye críticamente en su desarrollo²⁵. Niños y niñas prosperan mientras van creciendo en entornos propicios y seguros, es decir, donde se atienden a las necesidades de los niños y niñas, donde son cuidados por cuidadores atentos y de manera constante y donde se les alientan a aprender, explorar y tener opciones y tomar decisiones sobre las cuestiones que les conciernen²⁶. Sin embargo, en entornos que son inseguros, impredecibles y desatendidos, donde no satisfacen sus necesidades básicas, o donde no están bajo cuidadores atentos ni presentes de manera constante, estos entornos posan amenazas al desarrollo sano y al bienestar de los niños y niñas²⁷. Reforzando las habilidades de los niños, niñas, de sus familias y comunidades a que se adapten y a que puedan sobrellevar las adversidades durante situaciones humanitarias se podrá mitigar o prevenir daño antes de que suceda.

Como el impacto de cualquier adversidad varía a lo largo del tiempo y en relación a las condiciones que van desplegándose y a la trayectoria que individuos y sus familias están pasando, es primordial que la resiliencia se entienda desde un punto de vista de desarrollo. Los eventos más angustiantes como los que se sufren durante y como resultado de crisis humanitarias se consideran pocas veces como un único acontecimiento de corto plazo, sino que consisten en un conjunto complejo de condiciones cambiantes. Por consiguiente, la resiliencia puede verse como un proceso generado durante la interacción de múltiples sistemas dinámicos, desde el biológico hasta el socio-cultural²⁸ y no sencillamente como un atributo, capacidad o falta de problemas²⁹. Esta manera de verlo es crítica para saber identificar factores de riesgo y protección y las adecuadas medidas programáticas para niños y niñas ya que las rutas para responder pueden variar dependiendo de la edad y etapa de desarrollo del niño o niña.

La resiliencia en protección de la niñez en la acción humanitaria es la habilidad de hacer frente a la adversidad y la crisis. Se refiere a la capacidad de un sistema dinámico para adaptarse con éxito a los retos que amenazan su función, supervivencia o desarrollo y recibe influencia de una combinación de factores de protección que existen en el marco socio ecológico de un niño o niña, la cual hay que fomentar para compensar los riesgos. Pueden ser características individuales o factores externos que se unen para dar forma a maneras que tengan valor cultural como, por ejemplo: diversidad en modos de sustento, mecanismos de afrontamiento, destrezas para la vida como resolver problemas, la habilidad de pedir ayuda, estar motivado, ser optimista, tener fe, perseverancia y ser ingenioso. La resiliencia se ha considerado como una característica o una consecuencia, sin embargo, es más bien un proceso que existe continuamente y que puede presentarse en diferentes grados durante las múltiples etapas de la vida³⁰ y puede cambiar como resultado de la interacción entre un niño o niña y su entorno³¹.

La vulnerabilidad se refiere a las características en un individuo, familia, comunidad o sociedad que rebajan la habilidad en niños y niñas de resistir impactos adversos derivados de violaciones y amenazas contra sus derechos. Es a menudo particular a cada persona y a cada situación además del lugar geográfico y la fecha.

25 Fischer H, Boothby N & Wessells M., 2017a

26 Ibid.

27 Fischer H, Boothby N & Wessells M., 2017a; Garmezy & Rutter, 1983; Masten, Powell, & Luthar, 2003; Phillips & Shonkoff, 2000; Rutter, 2012

28 Masten & Barnes, 2018

29 Pietrzak & Southwick, 2011

30 Pietrzak & Southwick, 2011

31 Kim-Cohen & Turkewitz, 2012

2.2. Dinamismos multinivel: reforzando factores de protección en todas las ecologías sociales de la niñez

Las vidas de los niños y niñas están unidas a las familias y a la escuela además de ser parte de sus comunidades y cultura. El desarrollo y bienestar óptimo de niños y niñas involucra por tanto la interacción entre individuos, familia, comunidad y otros variables de un sistema más extenso y que abarcan los factores de riesgos y protección. Son este tipo de interacción multinivel que influyen en la vulnerabilidad y resiliencia de poder hacer frente a los momentos estresantes de la vida³². En otras palabras, la resiliencia de un sistema en un nivel determinado dependerá de la resiliencia de los varios sistemas conectados. Por lo tanto, la resiliencia en un individuo dependerá de cómo interactúan los otros sistemas con el individuo, especialmente aquéllos que apoyan directamente a la resiliencia del individuo, como lo es la familia³³. Por ejemplo, la capacidad de una familia para adaptarse a una crisis humanitaria puede reaccionar en cascada mediante procesos que afecten las habilidades de crianza, tales como si la familia sigue manteniendo la comunicación, el apoyo emocional, las rutinas y otras funciones que afectarán a cómo el niño como individuo funciona de manera positiva o negativa³⁴. Desde una perspectiva socio-ecológica, la familia, los grupos de pares, los recursos en la comunidad, el entorno en la escuela y el trabajo además de los otros sistemas sociales pueden verse como nidos donde se consolidan los factores de protección y fomentar la resiliencia³⁵. Los recursos culturales y espirituales pueden también servir de factores de protección que apoyan la resiliencia del individuo y en la familia³⁶. Los factores de protección que promueven una resiliencia definida en términos dinámicos existen en base a los procesos del individuo o de la familia donde participan con sus redes comunitarias o sociales y se procuran recursos para superar elementos estresantes en entornos adversos³⁷.

Los factores de riesgo y protección presentes en los entornos más extendidos a nivel social, político y cultural donde habitan y crecen niños y niñas también juegan un papel importante en la prevención y respuesta a consecuencias dañinas. Aquí se incluyen (a) sistemas de creencias religiosas y culturales y normas sociales que influyen a cómo atender y cuidar de los niños y (b) leyes, políticas y estructuras institucionales responsables de proteger a la niñez durante crisis humanitarias³⁸. Es importante destacar que durante crisis humanitarias muchos de estos sistemas interdependientes que protegen a los niños y niñas se deterioran considerablemente. Aplicar un modelo socio-ecológico a la protección de la niñez que promueva reforzar los puntos fuertes implica diseñar métodos integrados que trabajan en alianza con los niños, niñas, sus familias, comunidades y sociedades³⁹. El modelo socio-ecológico facilitará a los profesionales de protección de la niñez en identificar los factores de riesgo y protección que puedan estar presentes en las ecologías sociales y físicas del niño o niña, y consecuentemente orientará un mayor entendimiento de prácticas que apoyarán en fortalecer los puntos fuertes, en fomentar resiliencia y bienestar. En vez de centrarse únicamente en las capacidades de adaptación a nivel individual, los factores de protección deben promoverse en todos los niveles de la ecología social del niño o niña.



32 Walsh, 2006

33 Masten, 2018

34 Ibid.

35 Bronfenbrenner, 1979

36 Walsh, 2006

37 Ungar, 2010

38 La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, 2019

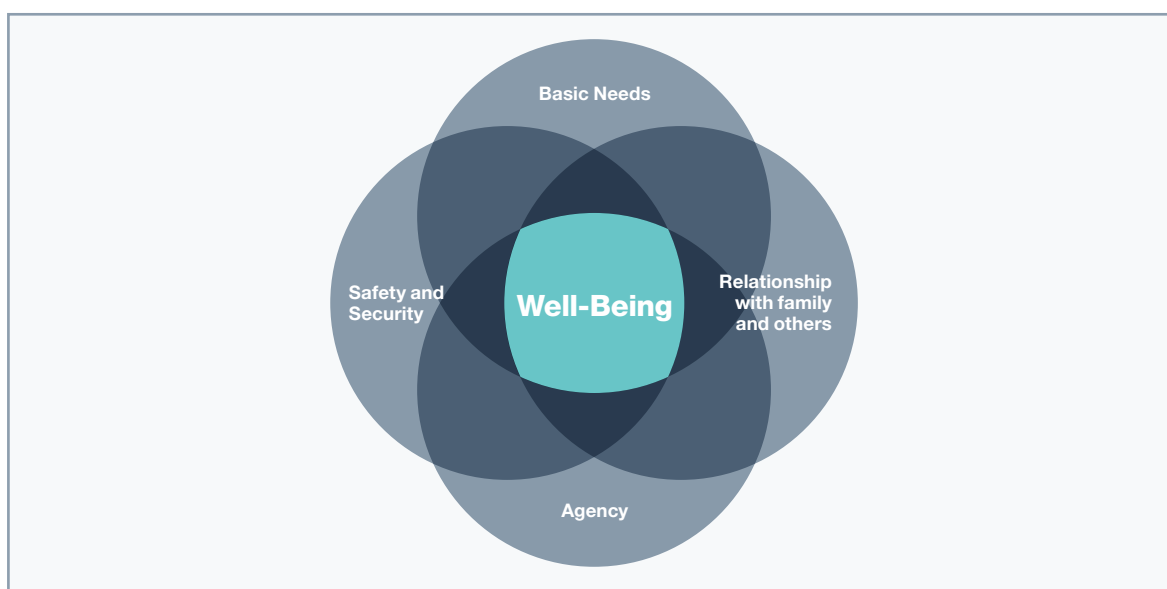
39 Ibid.

2.3. Factores de riesgos y protección: Cimientos para formar resiliencia de niños y niñas en la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria

Un análisis sobre los factores de riesgo y protección atribuido a las consecuencias específicas de protección de la niñez demostró que la habilidad de los niños y niñas en tratar y lidiar con la crisis no es únicamente el resultado de sus capacidades individuales sino también recibe influencias de factores en los múltiples niveles de sus entornos físicos y sociales. Estos factores de riesgo y protección están agrupados en cuatro categorías para el bienestar o “cimientos” que promueven la resiliencia en la niñez:

- Seguridad y protección personal
- Necesidades básicas
- Relaciones de familia y con los demás
- Autonomía

Gráfico 1: Cimientos para el bienestar de la niñez⁴⁰



Estos cuatro “cimientos” o categorías corresponden a las facciones en la vida de un niño o niña que son importantes para que puedan prosperar. Cada una de estas categorías puede variar según la edad y el estado de desarrollo del niño o niña, su género, discapacidad u otros factores de diversidad. Como la resiliencia se considera un proceso, puede estar presente en todas estas categorías en un momento dado y en diferentes grados y probablemente puede cambiar como resultado de las interacciones del niño o niña y su entorno⁴¹. También, es probable que cada categoría tenga un significado o nivel de importancia diferente a lo largo de la vida y según la edad y etapa de desarrollo del niño o niña⁴².

Seguridad y protección personal

La seguridad física y emocional y protección personal es una categoría importante en el desarrollo saludable y el bienestar de la niñez. Comparado con los adultos, los niños y niñas están bajo un mayor riesgo de heridas, discapacidad, violencia física y sexual, estrés psicosocial y trastornos mentales, morbilidad y muerte. Pueden quedar separados de sus familias; ser traficados; reclutados por fuerzas armadas; estar expuestos a prácticas tradicionales dañinas (como es el matrimonio infantil); y ser víctimas de explotación económica, física y/o sexual.

³⁹ *Ibid.*

⁴⁰ *Se trata de los cimientos que corresponden a las categorías universales para el bienestar de niños y niñas en la protección de la niñez en la acción humanitaria*

⁴¹ Kim-Cohen & Turkewitz, 2012

⁴² Para más información, refiérase a la [Guía de contextualización: definiciones y medición del bienestar de la niñez en la acción humanitaria](#) (enlace en inglés)

El género y etapa de desarrollo influyen la seguridad y protección personal en un niño o niña. Por ejemplo, durante la adolescencia las niñas pueden ser más vulnerables al daño porque están madurando sexualmente y caer víctimas de abuso, explotación o violencia. De la misma manera, adolescentes – en especial aquéllos que están pasando por considerables experiencias adversas – están bajo mayor riesgo de desarrollar trastornos psicosociales y ser más propensos a tener comportamientos arriesgados y peligrosos.

Apego hacia un cuidador atento y presente de manera constante y relaciones positivas con miembros de la comunidad juegan un papel importante en mantener a niños y niñas seguros y establecer una sensación de seguridad. Sistemas y prácticas sólidas de protección de la niñez tienen un rol crítico en prevenir daños. Normas sociales y de género relacionados a las funciones de los niños y niñas a menudo definen la noción de seguridad o a sentirse expuestos a riesgos. Por ejemplo, a menudo son las niñas quienes deben recorrer caminos alejados de casa para buscar agua o leña, lo que les pone en peligro.

Necesidades básicas

Las necesidades básicas consisten en recursos materiales, nutrición, cobijo, educación y servicios y atención médica. Todo esto garantizan su supervivencia física en los primeros años de su vida y apoyan el crecimiento físico, mental y social y que determinarán sus capacidades a lo largo de su vida.

Los factores de protección que apoyan una salud y desarrollo óptimos en la niñez incluyen acceso a una alimentación nutritiva, agua limpia, vestimenta adecuada, cobijo o vivienda e higiene. Para bebés, lactancia materna puede optimizar el desarrollo físico y disminuir la probabilidad de enfermedades. La prestación de servicios de calidad como una atención médica y educación asequibles favorecen el bienestar del niño, niña y adolescente. Normas y valores sociales influyen sobre cómo se distribuyen las necesidades básicas en el hogar, concretamente en base al género, orden de nacimiento y habilidad.

Relaciones de familia y con los demás

La resiliencia reposa fundamentalmente en las relaciones⁴³. Las relaciones de niños y niñas con su familia y con los demás (tales como sus pares, maestros y miembros de la comunidad) son críticos y tienen influencia en todos los aspectos del desarrollo saludable de un niño o niña. Desde la perspectiva del desarrollo de la niñez, las relaciones en la familia y en especial el apego y vínculo afectivo formado con un cuidador atento y presente de manera constante son algunos de los factores de protección más importantes e influyentes que determinan el bienestar de niño o niña. Estudios en contextos humanitarios sugieren que niños y niñas son resistentes de cara a la destrucción y miseria siempre que puedan permanecer con al menos un cuidador atento y presente de manera constante⁴⁴.

Es la naturaleza y calidad de las relaciones que pueden mitigar los efectos de cualquier adversidad y fomentar la resiliencia en el niño o niña.⁴⁵

Autonomía

La autonomía refleja si el niño o niña está equipado y capacitado para tomar decisiones razonadas y tomar acción para llevar a cabo sus motivos a la misma vez que se siente protegido de tomar responsabilidades que sean inapropiadas para su edad y etapa de desarrollo. Esto les faculta a ser partícipes activos en sus propias vidas, a exigir a ser escuchado, respetado y otorgado autonomía en el ejercicio de sus derechos al mismo tiempo que se les conceda protección.

43 Fischer H, Boothby N & Wessells M., 2017a

44 Ressler et al., 1988

45 Ibid.

3. ELEMENTOS QUE DETERMINAN CONSECUENCIAS EN LA NIÑEZ: ¿QUÉ ES LO QUE REALMENTE IMPORTA?

Las crisis humanitarias afectan los procesos de desarrollo y la salud en niños y niñas y aumentan la vulnerabilidad a consecuencias adversas que pueden tener impacto en el bienestar y perdurar hasta la edad adulta⁴⁶. La vulnerabilidad a consecuencias dañinas surge cuando un niño o niña se enfrenta a múltiples factores de riesgo y existen pocos factores de protección disponibles en su entorno social y físico⁴⁷. En crisis humanitarias, es importante considerar la naturaleza dinámica de lo que determinan las consecuencias en la niñez, en particular cómo una situación de emergencia puede mudar los factores de protección que existen (tales como la estructura familiar y la presencia consistente de un cuidador atento) y pueden conllevar a consecuencias dañinas, alterando así la trayectoria de desarrollo del niño o niña. Es importante notar que para niños y niñas que ya viven en entornos desiguales, al tener que hacer frente a situaciones adicionales de adversidad, esto les puede acarrear un efecto mayor en el proceso de crecimiento y tener consecuencias en el desarrollo⁴⁸. Por lo tanto, entender los elementos que determinan consecuencias en la niñez es primordial a la hora de saber identificar los factores de riesgo y protección y, al fin y al cabo, los métodos apropiados para reforzar los puntos fuertes en todos los niveles de las ecologías sociales de los niños. Esta sección ofrece una vista general de los elementos principales que determinan consecuencias en la niñez.

Son siguientes elementos determinan consecuencias en la niñez:

- Factores universales de riesgo y protección
- Tipo de adversidad
- Nivel de gravedad de la exposición
- Acumulación de los factores de riesgo
- Contexto sociocultural, y
- El momento en el desarrollo

3.1. Factores universales de riesgo y protección

Elevar los factores de protección en el nivel individual y ecológico es central en la promoción de un desarrollo saludable. Los factores de protección pueden considerarse como mejores predictores de salud en el futuro que las consecuencias estáticas o únicas como lo son la morbilidad y la mortalidad⁴⁹. Por ejemplo, estudios indican que mantener relaciones seguras, estables y enriquecedoras con padres y otros cuidadores es central al desarrollo saludable del niño o niña⁵⁰. La falta o ruptura de estas relaciones importantes pueden causar efectos duraderos que incluyen la inhabilidad de aprender o establecer conexiones sociales favorables – incluso hasta una mayor probabilidad de desarrollar comportamientos violentos en la edad adulta.

Existen puntos consistentes y evidentes en todos los factores de protección que apoyan el desarrollo en la niñez y que han sido identificadas en un número creciente de estudios realizados en diferentes disciplinas a nivel global. Y se pueden considerar “universal” o factores comunes de protección. Lo que indican estos factores universales de protección es que existen sistemas esenciales y fundamentales capaces de adaptarse para promover el desarrollo en la niñez y representan la mayor parte de la capacidad disponible a la niñez para que se adapten a los retos que vayan surgiendo mientras crecen en sus familias y entornos⁵¹.

46 Kessler et al. 2010; Leckman, Panter-Brick & Salah, 2014

47 La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, 2019

48 Fischer H, Boothby N & Wessells M., 2017b

49 Hamby, Grych & Banyard, 2018

50 Organización Mundial de Salud, 2010

51 Masten & Barnes, 2018

Los procesos de adaptación se definen por los factores de protección que se incluyen en la lista del cuadro 1. No significa que estos factores sean una lista de características que debe tener un niño o niña resiliente o de un niño o niña que está bien, sino más bien se trata de indicios de procesos dinámicos e interactivos que cuentan con los puntos fuertes y recursos a los que la niñez puede acudir en su familia o en sistemas de comunidad y que operan con su entorno social⁵².

Cuadro 1: Factores universales de protección

Factores universales de protección ⁵³	
1.	Haber sido cuidado en la edad temprana por al menos un cuidador atento y presente de manera constante
2.	Tener la habilidad de formar y mantener conexiones valiosas con al menos otra persona durante la vida
3.	Tener la habilidad para la regulación emocional
4.	Pasar por oportunidades para desarrollar la capacidad para resolver problemas, aprender y de adaptación
5.	Pasar por oportunidades para adquirir técnicas y conocimientos cada vez mayores de manera consecutiva y según los requisitos de la cultura ⁵⁴
6.	Tener acceso una educación formal e informal que sea efectiva
7.	Pasar por oportunidades adecuadas a la edad que contribuyan al bienestar de la familia y la comunidad
8.	Poseer un sentido de autoestima y auto-eficiencia
9.	Tener la habilidad de buscar/encontrar sentido de la vida
10.	Pasar por oportunidades de ejercer cada vez más la capacidad de autonomía y opinión en el contexto cultural
11.	Participar en sistemas de cultura, rituales y comunitario de creencias, que conlleven a la sensación de pertenecer
12.	Esperanza, fe y optimismo



Sebastian Rich UNICEF 2017

53 Estos son factores comunes que se han observado en diferentes culturas y no reflejan prácticas de protección que son únicas a una cultura. Influencias culturales en la protección también deben ser consideradas. Hay que tener en cuenta también que estos factores en cierta medida complementan entre sí. El factor uno en la lista proporciona las condiciones para el dos y tres, los cuales hacen de precondition para el cuatro. Asimismo, los factores números cinco, seis y siete crean la condición para el 8. La frase “oportunidades para desarrollar la capacidad” se ha usado intencionadamente en vez de “habilidad, competencia” para alejarnos de la noción de que los factores son características innatas en un individuo y que mejor sean descritas como atributos en el entorno.

54 Estas oportunidades deben contribuir positivamente a la salud física, emocional y psicológica y al bienestar.

Asimismo, existen puntos consistentes que son evidentes en todos los factores de riesgo asociados a consecuencias dañinas en la niñez. Y se pueden considerar “universal” o factores comunes de riesgo.

Cuadro 2: Factores universales de riesgo

Factores universales de riesgo
1. Nacimiento prematuro, anomalías congénitas, peso inferior al nacer, estar expuesto antes o después del parto a toxinas en el entorno
2. Falta de cuidado por al menos un cuidador que sea atento y esté presente constantemente durante la edad temprana
3. Pérdida o falta de oportunidades para desarrollar la capacidad para resolver problemas, aprender y de adaptación
4. Pérdida o falta de oportunidades para adquirir técnicas y conocimientos cada vez mayores de manera consecutiva y según los requisitos de la cultura
5. Necesidades básicas desatendidas (como por ejemplo acceso limitado a una nutrición, cobijo, agua potable y limpia, ropa adecuada para el clima y atención médica) ⁵⁵
6. Separación de familias, tanto temporal como permanente, debido a la muerte o incapacidad de continuar el cuidado por parte de uno o más padres o de sus cuidadores principales (es decir, como resultado de un traslado forzado, encarcelamiento, deportación, conflicto armado, carencias extremas o persecución, o por enfermedad física o mental)
7. Estar expuesto a violencia sistemática, social o interpersonal (incluye racismo, discriminación y marginalización basada en grupo étnico o discriminación de género, violencia promovida por el Estado, violencia en la comunidad, doméstica o de pareja o abuso sexual, físico o emocional)
8. Falta o pérdida de acceso a una educación formal e informal que sea efectiva
9. Pérdida de conexiones con la comunidad
10. Normas sociales o de género dañinas
11. Ausencia de un marco legal o normativo establecido para proteger a la niñez contra el abuso, abandono, explotación y violencia o su incumplimiento
12. Desplazo a causa de migración forzada o pérdida de hogar

3.2. Tipo de adversidad

Estudios apuntan a dos tipos de adversidad que tienen efectos distintivos en los procesos de desarrollo: amenaza y privación⁵⁶. Estar expuestos a amenazas consiste en daños o la amenaza de un año a la integridad física de un individuo e incluyen heridas, muertes o amenazas de muerte, presenciar violencia y pasar por violencia, abuso o explotación⁵⁷, que puede variar según la gravedad de la amenaza. Privación se refiere a la ausencia de aportaciones que se esperan del entorno e incluyen pobreza o cuidado institucional donde en ninguna de las dos situaciones existen las contribuciones que se anticipan del entorno, aportes cognitivos, estímulos sociales o cuidados atentos y de manera constante⁵⁸. Las amenazas y privaciones pueden ocurrir de manera independiente o simultáneamente, pero se cree que tienen en parte diferentes influencias en el desarrollo cognitivo y socioemocional.⁵⁹

55 Las necesidades básicas pueden haber sido desatendidas debido a que no estén disponibles o se hayan restringido a causa de una situación humanitaria y de sus características (como, por ejemplo, inseguridad alimentaria o falta de acceso a agua limpia durante una sequía, o la falta de cobijo debido a la migración forzada). Por otro lado, pueden estar disponibles, pero no están siendo atendidas debido a la pobreza financiera (a consecuencia de por ejemplo consumir todos los ahorros, tener menos ingresos, precios altos de alquiler, agotar otros mecanismos de superación o la falta de acceso al mercado laboral oficial. Hay que clarificar que la pobreza financiera no capta todas las formas que existen de privación: sino que refleja la habilidad de un hogar en atender a las necesidades básicas que se obtienen normalmente comprando en el mercado o con autoabastecimiento.

56 McLaughlin & Sheridan, 2016; Fischer H, Boothby N & Wessells M., 2017b

57 Ibid.

58 Ibid.

59 Ibid.

Históricamente, se realizaban estudios sobre las amenazas más que sobre privaciones, concentrándose en un sólo acontecimiento adverso⁶⁰. Saber y poder distinguir entre amenazas y privación ayudará a tener un mayor entendimiento de los efectos específicos en el bienestar de la niñez. Como las crisis humanitarias consisten a menudo de adversidades concurrentes que tratan de ambos aspectos, tanto de las amenazas como de las privaciones, y acabar estando expuestos a una situación compleja, un mayor entendimiento de las interacciones entre los dos es necesario para identificar factores de riesgo y protección en todos los niveles socio ecológicos de la niñez y planear de manera informada métodos en proyectos que promueven fomentar los puntos fuertes.

3.3. Gravedad y duración por la que el niño, niña pasa

Cómo de grave haya sido expuesto a la adversidad es un componente importante que se debe tener en consideración al identificar factores de riesgos y protección, ya que existe una correlación positiva entre la gravedad de estar expuesto a un único acontecimiento traumático o a múltiples – y la habilidad de un individuo de superarlo o adaptarse⁶¹. “Gravedad” se define como la proximidad de un individuo a un momento adverso y el nivel al que estuvo expuesto, mientras que “proximidad” es la distancia entre el individuo y el momento⁶². “Estar expuesto” se refiere al contacto directo o indirecto⁶³. Además, la cronología (duración al que estuvo expuesto) del momento adverso impacta en el nivel de consecuencias dañinas que puede pasar un niño o niña.

La posición geográfica también puede influir en la gravedad al que se estuvo expuesto. En situaciones humanitarias existen lugares específicos donde hay mayor probabilidad de quede expuesto, como cuando se tratan de catástrofes naturales, se dirían de regiones propensas a huracanes o terremotos. De hecho, en algunos lugares, las catástrofes naturales ocurren con frecuencia y de manera predecible⁶⁴. Estar expuesto a muchos tipos y la gravedad al que se estuvo expuesto también están relacionados con el estatus socioeconómico⁶⁵, quizás más aparente en comunidades que pasan por la experiencia cíclica de catástrofes naturales. En situaciones de conflicto, la proximidad de una comunidad a un grupo armado no estatales es un factor principal de riesgo al reclutamiento tanto voluntario o forzado de niños y niñas⁶⁶. En todas estas instancias, el lugar representa un factor de riesgo y es crítico tenerlo en consideración a la hora de identificar métodos adecuados de prevención.

La gravedad de las consecuencias dañinas al que se estuvo expuesto puede depender también de factores individuales o compuestos, tales como:

- La edad
- El género
- Alguna discapacidad, y
- La situación legal del niño o niña (refugiado, desplazado interno, migrante o apátrida)

Cabe destacar que la edad y el género también actúan como factores de protección dependiendo del contexto cultural. Los ejemplos que siguen a continuación son de cómo específicamente estos factores pueden aumentar la probabilidad de una consecuencia negativa.

60 Ibid.

61 Masten & Barnes, 2018; Masten and Narayan, 2012; Fischer H, Boothby N & Wessells M., 2017b

62 Fischer H, Boothby N & Wessells M., 2017b

63 Ibid.

64 Bonanno, GA, Brewin CR, Krzysztof K., & La Greca, AM., 2010

65 Masten & Narayan, 2012

66 O’Neil S., Van Broeckhoven K. et al., 2018

Estudios sobre catástrofes y conflictos han hallado que existe una correlación entre **la edad** y el estar expuesto, sobre todo con niños y niñas mayores que pasan por más adversidad⁶⁷. Estar más expuesto entre niños de más edad se atribuye a que tienen mayor sensibilización de lo que está pasando (también en relación a su desarrollo cognitivo), tienden a transitar más, están más expuestos a los efectos de la comunidad, poseen redes sociales más extensas y la probabilidad de que fuerzas o grupos armados recluten niños, niñas y adolescentes de mayor edad o de que pasen por violencia de género o sexual⁶⁸.

El **género** tiene un impacto en cómo niños y niñas pasan por una experiencia además de cómo la interpretan⁶⁹. Es importante reparar que diferentes tipos de estigmatización y discriminación se basan en el género. Por ejemplo, hallazgos de un estudio en Gaza sugieren que padres en situaciones de amenazas extremas tienden a proteger y restringir a sus niñas mientras que toleran o animan a los niños a que participen activamente en el conflicto, lo que resulta en diferentes niveles de estar expuesto a factores de riesgos y a consecuencias dañinas asignado a funciones según el género incluso dentro de la misma familia. De la misma manera, en los estudios sobre niños y niñas asociados a las fuerzas y grupos armados (CAAFAG siglas en inglés), se halló que el sexo femenino pasaba por mayores niveles de violencia de género y sexual (SGBV siglas en inglés)⁷⁰. En general, el sexo femenino pasa por experiencias de mayor riesgo de violencia de género y sexual en conflictos políticos o de guerra, mientras que el sexo masculino está expuesto a más riesgos de violencia que no es de característica sexual en conflictos armados⁷¹. Niños o niñas transgénero pueden estar a expuestas a mayor riesgo de prejuicio, estigmatización, violencia o les es más difícil acceder a servicios humanitarios⁷².

Discapacidad incluye a niños y niñas que tiene una minusvalía física, psicosocial, intelectual o sensorial (visual y auditivo) a largo plazo⁷³. Estas minusvalías pueden acarrear obstáculos físicos, en comunicación o socioculturales que les limitan a participar de manera equitativa en la sociedad y que les pueden poner en una posición en el que estén más expuestos a consecuencias dañinas durante crisis humanitarias⁷⁴. Niños y niñas con discapacidades sienten privación en términos de acceso desigual a productos, servicios, espacio e información.

La situación legal se refiere a niños y niñas que son refugiados, desplazados internos, migrantes o apátridas. Debido a su situación, estos niños y niñas pueden estar expuestos a un mayor nivel de riesgo de abuso, abandono, explotación y violencia. Además, en algunas crisis humanitarias, los obstáculos legales, en políticas y prácticas junto a la discriminación conllevan a que (a) se les niegue acceso a niños o niñas refugiados, desplazados internos, migrantes o apátridas a servicios esenciales o (b) pasen por detención por inmigración, no tengan libertad de movimiento, sufran xenofobia o marginación, y, en consecuencia, aumentando la gravedad de estar expuestos a ambas amenazas contra su bienestar y de privación.

67 Masten & Osofsky, 2010

68 Masten & Osofsky, 2010

69 Masten & Osofsky, 2010

70 Betancourt et al., 2010

71 Betancourt et al., 2010; Masten & Narayan, 2012

72 La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, 2019

73 Ibid.

74 Ibid.

3.4. Acumulación de factores de riesgo

La acumulación de factores de riesgo - o riesgo acumulado – sugiere que niños y niñas que han sido expuestos a numerosas experiencias adversas tienen mayores riesgos de consecuencias dañinas que niños y niñas que han sido expuestos a un único factor de riesgo⁷⁵. Mientras que el organismo humano es resiliente, y capaz de soportar una amplia gama de limitaciones personales y ambientales, las capacidades adaptativas pueden agotarse o dañarse al confrontarse con una multitud de factores de riesgo⁷⁶ de golpe o de manera sucesiva una inmediatamente tras otra. Si un niño o niña está expuesto a un número mayor de factores de riesgo que de protección, la probabilidad de sufrir consecuencias dañinas es mayor, sin embargo, si los factores de protección son iguales o sobrepasan los factores de riesgo, el niño o niña puede exhibir un estado de bienestar incluso cuando ha sido expuesto a la adversidad⁷⁷. Un niño o niña se defiende bastante bien y exhibe cualidades de resiliencia a la hora de manejar la adversidad en un momento dado gracias a una multitud de factores de protección contra los factores de riesgo, puede sentirse abrumado y disfuncional si en un momento más tarde, el equilibrio se rompe y dominan los factores de riesgo⁷⁸. Estos hallazgos sugieren que el número de factores de riesgo importa más que el tipo específico de riesgos a los que se enfrenta⁷⁹. Si es cierto que la acumulación de estar expuesto a múltiples factores de riesgo es más dañina que estar expuesto a una cantidad menor de factores de riesgo, entonces las medidas que aíslan solo un factor de riesgo tendrán menos éxito que aquéllas que son multidimensionales⁸⁰. Por lo tanto, entender todos los factores de riesgo que existen acorde al marco socio-ecológico es primordial para tomar decisiones informadas sobre la implementación de las medidas más adecuadas.

Además, los estudios sugieren que los factores de riesgo asociados a las consecuencias dañinas específicas pueden concurrir y que la acumulación de estos factores de riesgo ya sea puntual en un momento específico en el tiempo o sobre el transcurso de un período tiene una fuerte correlación a resultar en una cantidad mayor de consecuencias negativas en varios indicadores de desarrollo que incluyen aptitud psicosocial, psicopatología y salud⁸¹. En otras palabras, los factores de riesgo suelen añadirse entre sí y contrarrestarse con los factores de protección. Por consiguiente, los niños y niñas con unos pocos factores de riesgo tienen más probabilidad de tener incluso más experiencias con factores de riesgo y menos probabilidad de tener presentes factores de protección.

Durante crisis humanitarias, un niño o niña puede pasar por múltiples consecuencias dañinas de protección en cualquier momento o sucesivamente una tras otra⁸², como, por ejemplo, trabajo infantil y separarse de su familia. Además, niños y niñas que han pasado por una consecuencia específica como la separación de familias tienen una mayor probabilidad de otras consecuencias dañinas e incluyen reclutamiento o ser secuestrado por fuerzas o grupos armados⁸³. Es probable que la niñez en situaciones humanitarias pase por múltiples consecuencias dañinas al mismo tiempo ya que la acumulación de factores de riesgo también es concurrente. Estas correlaciones resaltan la importancia de una intervención temprana, y de proyectos y prácticas que abordan múltiples en vez de un solo factor de riesgo. También acentúa la importancia de identificar y promover factores de protección para equilibrar o amortiguar contra los factores de riesgo ya presentes para prevenir o reducir la probabilidad de una consecuencia dañina. La presencia de múltiples factores de protección fortalecerá la habilidad de la niñez de lidiar con la adversidad por la que están pasando durante crisis humanitarias. Consecuentemente, la acumulación de factores de protección probablemente contrarresta la acumulación de factores de riesgo⁸⁴.

75 Bonanno, GA, Brewin CR, Krzysztof K, & La Greca, AM., 2010

76 Evans, Li & Whipple, 2013

77 Wessells, 2016

78 Ibid.

79 Bowen et al, 2007

80 Evans, Li & Whipple, 2013

81 Masten, 2001; Masten & Wright, 1998; Rutter, 1979

82 La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, 2019

83 Mansourian, 2020

84 Mansourian, 2020

Cuadro no. 3: Factores de riesgo asociados a consecuencias determinadas dañinas⁸⁵

Nivel	Factores comunes de riesgo			
	CAAFAG (siglas en inglés)	Separación de la familia	Trabajo infantil	Maltrato ⁱ
Niño, niña / Adolescente	<ul style="list-style-type: none"> Falta de cuidador que sea atento y esté presente constantemente (incluye separarse, no estar acompañado o huérfanos)ⁱⁱ Sometido a trabajar de niño, niña, adolescenteⁱⁱⁱ Necesidades básicas desatendidas^{iv} (tales como recibir atención médica al incorporarse a un grupo armado)^{vvi} Querer artículos materiales que prometen los grupos armados^{vii} o deseo de tener mayor acceso a dinero^{viii} Estar expuesto a violencia sistemática, social o interpersonal que conlleve a un aumento en comportamiento agresivo^{ix} Matrimonio de niños y niñas^x Búsqueda de un futuro con sentido / afán de encontrar algún sentido a la vida^{xi} Anhelar autonomía y control de su entorno^{xii} Ansiar un sentido de identidad^{xiii} 	<ul style="list-style-type: none"> Ser huérfano^{xiv} Necesidades básicas desatendidas^{xv} No sentirse seguro No sentirse que pertenece a una comunidad Alternaciones en el comportamiento que incluyen rebeldía o alcoholismo o abuso en el consumo de sustancias^{xvi} o tener conflictos con la justicia^{xvii} 	<ul style="list-style-type: none"> Estar separado de su familia^{xviiiix} Ya está trabajando (i.e. bajo riesgo de someterse a las peores formas de trabajo infantil como resultado de una emergencia) Sentido de responsabilidad por la familia/a tener que contribuir a los ingresos de la familia^{xx} Comportamientos arriesgados específicamente prostitución de supervivencia^{xxi} o consumo de sustancias^{xxii} Iniciación temprana al sexo^{xxiiiixiv} 	<ul style="list-style-type: none"> Necesidades especiales que pueden agobiar al cuidador (como la discapacidad, trastornos de salud mental, y enfermedades físicas crónicas) Nacimiento prematuro, anomalías congénitas, peso inferior al nacer, estar expuesto a toxinas en el útero Temperamento difícil o lento en acostumbrarse o sentirse cómodo Discapacidad física/ cognitiva/ emocional, enfermedad crónica o severa
Familia y otras relaciones	<ul style="list-style-type: none"> Necesidad de supervivencia y mejorar la salud y seguridad^{xxv} de los padres u otros miembros de la familia^{xxvi} Pobreza/ falta de sustento/ desempleo de los padre(s)^{xxvii} Ya existen afiliación de miembro(s) de familias con grupos armados^{xxviii} Desestabilización de unidad como familia (por ejemplo, resultado de un divorcio, nuevas nupcias o poligamia)^{xxix} Violencia doméstica^{xxx} Presión entre pares /Influencia de pares que se han incorporado a grupos armados^{xxxi} 	<ul style="list-style-type: none"> Pobreza/ vulnerabilidad o pérdida económica/ disminución de ingreso en el hogar^{xxxi} (por ejemplo, consumir todos los ahorros, tener menos ingresos, subida de precios en alquiler, agotar otros mecanismos de superación)^{xxxiii} Desempleo o trabajo inestable de padre(s)^{xxxiv} Hogares de padres solteros^{xxxv} Cuidador anciano^{xxxvi} Composición de familia numerosa^{xxxvii} Padre(s) migrante(s)^{xxxviii} Miembro de la familia con discapacidad/ enfermedad (incluye VIH/SIDA)^{xxxix} Separado de al menos un hermano Desestabilización de la unidad como familia (muerte de un padre o proveedor de la familia, divorcio, nuevas nupcias o poligamia)^{xl} Maltrato de la niñez^{xli} Violencia doméstica^{xlii} Abuso del consumo de sustancias por parte de los padre(s), incluye alcoholismo o enfermedades mentales en el hogar^{xliiv} 	<ul style="list-style-type: none"> Pobreza Inseguridad alimentaria^{xliv} Falta de empleo de los padre(s)^{xlvi} Padres en trabajos ilícitos^{xlvii} Falta de acceso al mercado laboral oficial (situaciones de refugiados) Nivel de educación e los padres^{xlviii} Miembro de la familia con discapacidad/ enfermedad incluye VIH/SIDA^{xlix} Hermanos que trabajanⁱ Matrimonio temprano como mecanismo de supervivencia, que conlleva a la esclavitud y trataⁱⁱ Composición de la familiaⁱⁱⁱ 	<ul style="list-style-type: none"> Pobreza Padre soltero con poco apoyo y numerosos niños, niñas en el hogar Características de los padres tales como ser jóvenes, poca educación, padres solteros, numerosos hijos dependientes y bajos ingresos Historial de abuso o abandono de los padres Aislamiento social Abuso de consumo de sustancias y/o trastornos de salud mental que incluye depresión en la familia Estrés en la familia, separación o divorcio Muchos conflictos entre padres, violencia doméstica
Comunidad	<ul style="list-style-type: none"> Proximidad geográfica al grupo armado^{liii} Miembro de una brigada/tribu/ grupo étnico que esté afiliada a un grupo armado/ deseo de permanecer con el grupo^{liv} Ideología y religión^{lv} (también puede estar presente al nivel de niño, niña y adolescente) Saqueo por un grupo armado^{lvi} 	<ul style="list-style-type: none"> Pérdida o pocas oportunidades para la educación Oportunidades de educación lejos del hogar^{lvii} (incluyen escuelas operadas por ONGs) Proximidad a/ presencia de mercado laboral para niños y niñas o de instituciones de cuidado infantil para niños y niñas que tienen cuidadores^{lviii} Ruptura de apoyo comunitario^{lix} Reclutamiento desde las instalaciones de cuidado en residencias^{lx} 	<ul style="list-style-type: none"> Cierre de escuelas^{lxi} Presencia de asistencia humanitaria (tales como un auge en la industria de la construcción que conlleve a la demanda de trabajadores)^{lxii} o asistencia humanitaria es insuficiente comparada con las necesidades^{lxiii} 	<ul style="list-style-type: none"> Violencia comunitaria Desventaja concentrada en barrios selectos (tales como alto nivel de pobreza, alto porcentaje de desempleo, densidad elevada en puntos de venta de alcohol), y conexiones sociales deficientes
Sociedad	<ul style="list-style-type: none"> Alto porcentaje de desempleo^{lxiv} Falta de sistema de educación de calidad^{lxv} Situación política inestable^{lxvi} Uso de propaganda y redes sociales /internet para agravar el conflicto entre niños, niñas y sus familias (por ejemplo, animando a niños y niñas a que denuncien a sus padres)^{lxvii} 	<ul style="list-style-type: none"> Falta de alternativas a la detención con programas de justicia restaurativa para niños y niñas en conflicto con la ley^{lxviii} Falta de leyes o el incumplimiento de leyes que regulan las instalaciones de cuidados en residencia 	<ul style="list-style-type: none"> Niveles insuficientes de trabajadores adultos en el personal^{lxix} Falta de regulación del mercado laboral (para detectar a niños y niñas que trabajan)^{lxx} Estado no reconoce a ciertos grupos étnicos/ imposibilidad de ejercer derechos laborales^{lxxi} No se cumplen las leyes^{lxxii} 	<ul style="list-style-type: none"> Estar expuesto al racismo/ discriminación Estar expuesto a las toxinas medioambientales
Normas Socioculturales	<ul style="list-style-type: none"> Cultura e historia militar/percepción de que ser parte del ejército es 'noble'^{lxxiii} 	<ul style="list-style-type: none"> Normas de género negativas o discriminatorias^{lxxiv} Prácticas de costumbre sobre el cuidado^{lxxv} Beneficios percibidos de colocar al niño, niña bajo cuidado alternativo, incluye la creencia de que se ofrecerán mejores servicios a los niños y niñas^{lxxvi} Prácticas tradicionales dañinas^{lxxvii} 	<ul style="list-style-type: none"> Normas de género^{lxxviii} Aceptar trabajo forzado o servidumbre a cambio de pago del alquiler, deudas o ser contratado^{lxxix} Aceptación social, cultural del trabajo infantil^{lxxx} Reglas de reclusión y de acceso a la educación^{lxxxi} 	

85 Las citaciones del cuadro se encuentran en la sección titulada Referencias del Cuadro 3. Los puntos en este cuadro no son una lista exhaustiva.



Khudr Al-Issa UNICEF 2016

Por último, existe una correlación entre los factores de riesgo o protección, en el sentido de que un factor aumenta las probabilidades de desarrollar otro. La agrupación de factores de protección puede ocurrir ya sea porque la protección por un lado potencia protección en otras partes (por ejemplo, cuando una familia sólida se traduce en esfuerzos para conectar a sus hijos e hijas con influencias protectoras en otras partes), o porque existen fuentes comunes de protección en varios ámbitos (por ejemplo, ingresos para la familia puede traducirse en seguridad del barrio, acceso a una escuela con maestros comprensivos, y a relaciones de familia que no se ven afectadas por estrés económico⁸⁶).

Lo opuesto de este ejemplo en un contexto humanitario puede parecerse a lo siguiente: un conflicto prolongado ha resultado en dificultades económicas y a pobreza crónica, lo que puede perjudicar la habilidad de los cuidadores a proporcionar un cuidado de manera atenta y constante y que a su vez puede tener impacto en el desarrollo de adquirir competencias en varias áreas funcionales como lo es la autorregulación, algo crucial para acostumbrarse positivamente en la escuela. Mientras que existen familias que mantienen factores de protección a pesar de pasar por experiencias extremas de adversidad, es importante que los factores de protección sobrepasen cualquier factor de riesgo que estén presentes para que la familia pueda continuar y mantener su habilidad de superación. Al fin y al cabo, al fomentar factores de protección se deben incluir variables centradas en el individuo (como lo es la capacidad de autorregulación), factores de contexto en varios niveles (como lo son las relaciones comprensivas) y factores socioculturales que son más extensos.

86 Masten, 2001; Bowen et al., 2007

3.5. Contexto sociocultural

Es necesario entender el papel que tiene el contexto sociocultural a la hora de identificar los factores de riesgo y protección presentes en todos los variados niveles de la ecología social de un niño o niña y cómo estos factores interactúan entre ellos. Considerar el contexto sociocultural hace plantearnos preguntas fundamentales sobre la relevancia y lo apropiado que son los recursos, respuestas y medidas y lo más importante aún es cómo se define “bienestar” o “estar bien” en la comunidad. No solo son los valores socioculturales los que determinan si un niño o niña “está bien” según su edad y etapa de desarrollo, sino que también tienen influencia sobre las funciones y prácticas familiares y comunitarias, las expectativas de comportamiento en un niño o niña y las maneras en las que se socializa a los niños o niñas para que se amolden a su cultura, comunidad o sociedad⁸⁷. Valores y prácticas socioculturales incluidos los rituales, celebraciones, fe, moral u honor, son por consiguiente centrales en entender los factores de riesgo y protección que existan. Como la cultura tiene un papel considerable en condicionar el estar expuesto, la respuesta y expectativas de los niños y niñas en las crisis humanitarias, cualquier esfuerzo para entender los factores de protección que restaure o mantenga resiliencia y bienestar debe estar sujeto al contexto sociocultural.⁸⁸

3.6. Plazo para el desarrollo y margen de oportunidades

Los efectos de la adversidad e influencias protectoras varían dependiendo de la fecha que sucede durante el desarrollo⁸⁹. El plazo para el desarrollo tiene implicaciones importantes en las características al que se está expuesto, en la capacidad de adaptación en el futuro y en el diseño de las medidas⁹⁰. La edad juega un papel complejo cuando quedó expuesto y respondió a experiencias adversas. Por ejemplo, niños y niñas más pequeños pueden estar relativamente más protegidos en cierto modo y vulnerables en otros sentidos si lo comparamos con niños y niñas de más edad⁹¹. La falta de conocimientos debido a la inmadurez cognitiva puede protegerlos en cierto modo (el niño o niña no es consciente del impacto que tiene una crisis humanitaria y las implicaciones para su futuro) y en otro sentido, puede ser problemático (un niño o niña pequeño desplazado o separado de un padre lo más probable es que no entienda si el padre regresará o un niño o niña desarrollado físicamente pero que no haya llegado a madurar a nivel cognitivo puede ser más propenso de caer víctima de la explotación, sexual o de otra índole. Mientras la habilidad cognitiva está asociada a poseer un mayor nivel de capacidades para resolver problemas, buscar y pedir ayuda y encontrar consuelo espiritual, también significa que poseen un mayor entendimiento de la magnitud de devastación causada por una crisis, la estigmatización asociada con experiencias específicas como en el caso de violación sexual o reclutamiento además de comprender las oportunidades de futuro perdidas⁹².

Estudios indican los efectos a largo plazo que tiene el estrés tóxico en el desarrollo de la niñez y sugiere que una adversidad en la edad temprana en particular influye en la salud más adelante en la vida y durante la edad adulta. Sin embargo, al mismo tiempo el margen de tiempo en la plasticidad cerebral que ocurre durante la adolescencia puede contrarrestar los efectos de estrés en la edad temprana si existen apoyo y oportunidades adecuadas. El plazo para el desarrollo y los periodos de tiempo sensitivos durante las etapas de desarrollo infantil pueden tener influencia en los procesos adaptivos, por lo que son críticos conocerlos ya que deben considerarse en las medidas y en la prevención. Personalizar las medidas para optimizar el desarrollo en el plazo indicado tendrá mejores resultados en la niñez⁹³. Pueden abrirse márgenes de oportunidades y plasticidad cuando hay una ventaja grande en promover sistemas adaptivos (o de proteger a niños y niñas contra el daño) a favor de la resiliencia y que resultan en medidas efectivas⁹⁴. Por ejemplo, estudios sobre la adopción internacional muestran que los niños y niñas adoptados de instituciones a hogares cuando son pequeños por cuidadores atentos y presentes de manera constante les va mejor que a niños y niñas adoptados más tarde.⁹⁵

87 Masten & Barnes, 2018

88 Ungar et al. 2013; Eggerman & Panter-Brick, 2010

89 Masten & Barnes, 2018

90 Masten and Narayan, 2012

91 Ibid.

92 Ibid.

93 Toth & Cicchetti, 1999

94 Masten, 2011

95 Masten & Barnes, 2018

4. ACCIONES PARA EL AVANCE: HACIA UN MARCO DE PREVENCIÓN PARA LA PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ EN LA ACCIÓN HUMANITARIA

Reconociendo la importancia estratégica de mejorar enfoques que han sido comprobados sobre la prevención en el tema de protección de la niñez, el análisis bibliográfico que se realizó para este informe buscó definir factores comunes de riesgos y protección en una gama diversa de contextos humanitarios⁹⁶. Sin embargo, al repasar la bibliografía, se pudo deducir lo siguiente:

- Los factores asociados a consecuencias específicas de protección a la niñez, tales como la separación de la familia o CAAFAG (siglas en inglés para niños y niñas asociados a fuerzas o grupos armados) predominaban en factores de riesgo más que en factores de protección;
- Hay una escasez de estudios en contextos humanitarios que analicen la lógica causa-efecto de riesgos y resiliencia además de los elementos determinantes⁹⁷; y
- Por lo general, no existen patrones de factores de riesgo y protección en relación a los tipos de crisis humanitarias.

Estos hallazgos tienen implicaciones importantes para los profesionales de protección de la niñez y sus esfuerzos de abordar la falta de prevención. Aun si existen desafíos para realizar estudios en crisis humanitarias, hacer evaluaciones de los factores de riesgo y protección que estén presentes en el contexto cultural debe ser una prioridad para los profesionales humanitarios de protección de la niñez que tratan de prevenir daños y mantener el bienestar de la niñez. Puede que la falta de pruebas comprobadas sobre la lógica causa-efecto en las consecuencias dañinas de protección de la niñez denote una cuestión mayor, que es la tendencia de profesionales de protección a la niñez a centrarse en responder a los problemas en vez de fomentar y fortalecer puntos fuertes que puedan facilitar a niños, niñas y a sus familias y comunidades a navegar mejor o adaptarse a acontecimientos adversos. En este sentido, un marco de medición que facilite el entendimiento del contexto cultural y los factores de riesgo y protección presentes en ello será fundamental a la hora de orientar esfuerzos para desarrollar medidas programáticas adecuadas que promuevan resiliencia y bienestar y prevengan daños antes de que ocurran.

Favorecer la resiliencia no significa que hay que excluir la respuesta a las consecuencias dañinas de protección de la niñez, sino más bien que las medidas fomenten fortalecer puntos fuertes además de responder al daño. Es importante tener en consideración los siguientes elementos básicos a la hora de diseñar medidas programáticas de prevención:⁹⁸

96 Parte de los contextos que se incluyeron son conflictos, catástrofes naturales, contextos de refugiados y sin refugiados, crisis que se desatan con rapidez, son prolongadas y las crisis crónicas

97 Existen algunos pocos materiales disponibles, como el documento “En la cuna con el conflicto: implicar a la niñez en grupos armados en conflictos contemporáneos” (enlace en inglés, Cradled by Conflict: Child Involvement with Armed Groups in Contemporary Conflict) que consideran la raíz del problema respecto a la asociación con grupos y fuerzas armadas. Muy pocos estudios se centran explícitamente en entender los factores de protección que contribuyen a consecuencias de resiliencia en la niñez en situaciones humanitarias. Y de los que hay disponibles, tienen un foco principalmente en catástrofes naturales que han ocurrido en países de ingresos altos, en niños y niñas refugiados que han sido acogidos en América del Norte o Europa, o niños y niñas que estaban asociados previamente con fuerzas y grupos armados y ya han sido reintegrados.

98 Masten and Barnes, 2018

Métodos de medición que traten de identificar y comprender los factores de riesgo y protección;

Alineación multinivel y multidisciplinario;

Aprovechar al máximo las ventajas a favor del cambio mediante el uso de momentos estratégicos y focalizados según las etapas de desarrollo en la niñez;

Estrategias para fortalecer puntos fuertes.

4.1. Métodos de medición que tratan de identificar y comprender los factores de riesgo y protección

Es crítico tener un entendimiento sólido de los factores de riesgo y protección a nivel de población y según el contexto cultural para poder diseñar los métodos apropiados de prevención al igual que los mecanismos para apoyar el bienestar. Puede que se requieran varios niveles de evaluación de factores de riesgo y protección que incluyen tanto métodos cualitativos como cuantitativos hasta determinar si es necesaria una intervención y para quién(es). Algunos de los métodos pueden consistir en: evaluaciones, aproximación, monitoreo en la población o caracterización de niños y niñas que han pasado por una experiencia de consecuencia negativa como por ejemplo el reclutamiento o separación y así poder entender mejor quién está bajo riesgo.

Antes de comenzar con los esfuerzos de medición, primero se deberá saber qué es lo que significa que un niño, niña se encuentra “bien” en el contexto cultural⁹⁹ usando los métodos cualitativos de encuestas¹⁰⁰. Esta acción se basa en el principio de que hay que entender primero los factores centrales que contribuyen al bienestar de los niños y niñas dentro de un contexto para asegurar relevancia cultural y contextualizada para niños, niñas, familias y comunidades. Entender lo que significa que un niño o niñas se encuentre bien según grupo etario y etapa de desarrollo también ayudará a diseñar medidas programáticas adecuadas. Entender el concepto de bienestar y resiliencia en la niñez (u otros términos parecidos que se usen en el contexto cultural) también puede poner de manifiesto factores de riesgo y protección que ya existen.

En segundo lugar, como parte del análisis de situación, será necesario evaluar los factores de riesgo y protección. Por último, los proyectos deberán ser evaluados para determinar su eficacia¹⁰¹, lo que requiere definir de antemano indicadores de medición y establecer objetivos claros¹⁰². Los indicadores de desarrollo y bienestar infantil ayudarán a lograr el éxito en los proyectos que tratan de fomentar o restaurar el desarrollo sano de niños y niñas y su bienestar.¹⁰³

4.2. Alineación multinivel y multidisciplinario

Crisis humanitarias subrayan la interdependencia de sistemas a nivel individual, familia y comunidad además de sistemas biológicos, físicos y ecológicos¹⁰⁴. Esto se debe a que las crisis humanitarias tienen el potencial de afectar críticamente y de manera simultánea muchos sistemas adaptivos en una región amplia y en colectivo¹⁰⁵. En consecuencia, la programación preventiva requiere una perspectiva integrada y que tenga en cuenta los múltiples sistemas interdependientes.

99 La Alianza produjo un marco de medición sobre el bienestar de la niñez que incluye un manual paso a paso sobre cómo poner en contexto y definir el bienestar en el contexto cultural. Para más información, consulte los materiales sobre el bienestar de la niñez de la Alianza

100 Podrá encontrar herramientas útiles en el Manual sobre cómo dar contexto y usar el marco de medición sobre el bienestar de la niñez y adaptarlos según convenga.

101 El documento expositivo de la Alianza sobre prácticas comprobadas en la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria describe los pasos principales requeridos para evaluar efectivamente [medidas programáticas](#)

102 Ibid.

103 Para indicadores específicos al grupo etario y a las etapas de desarrollo, puede tomar como referencia el Marco de medición sobre el bienestar de la niñez. Los indicadores deberán adaptarse al contexto como convenga.

104 Masten & Narayan, 2012

105 Masten, 2014

Un método multinivel según el modelo socio-ecológico ayudará con la organización de factores de riesgo y protección en el sentido de que los proyectos de prevención podrán tener objetivos a cada nivel. También proporcionará mejor entendimiento de cómo los factores de cada nivel interactúan; por ejemplo, cómo apoyan las comunidades y sociedades a las familias. Este tipo de planteamiento asegurará que los esfuerzos de programación estén centrados en los niveles acertados¹⁰⁶.

Además, la prevención pide un enfoque integrado y multidisciplinario. Identificar factores de riesgo y protección en cada uno de los varios niveles y la interacción que surge en consecuencia fortalecerá el método multidisciplinario. Por ejemplo, donde se determine que una psicopatología basada en el trauma, como lo es el abuso al consumo de sustancias, alcoholismo o trastornos de salud mental, es un factor en el maltrato infantil o separación de familia, será importante para los profesionales humanitarios de protección de la niñez que coordinen con los profesionales de salud mental quienes podrán prestar el apoyo necesario a los cuidadores adultos.

4.3. Aprovechar al máximo las ventajas a favor del cambio mediante el uso de momentos estratégicos y focalizados según las etapas de desarrollo en la niñez

Es importante que toda valoración de los factores de riesgo y protección tenga en consideración la edad y etapa de desarrollo de la niñez según el contexto cultural. Como la gravedad al que se esté expuesto puede relacionarse con la edad del niño o niña, conocer las etapas de desarrollo en la niñez ayudará a identificar los grupos específicos en la niñez que pueden estar expuestos a ciertos factores de riesgos y cómo pueden beneficiarse de factores esenciales de protección. Hay que aprovechar al máximo las ventajas a favor del cambio en las medidas programáticas y tener un entendimiento más profundo cultural y del contexto de lo que significa que un niño o niña esté bien en cada grupo etario. Al fin y al cabo, entender las actividades según cada edad y sus indicadores principales de desarrollo y bienestar ayudarán a la hora de identificar los grupos de niños y niñas y las medidas que necesitan, aumentando así la eficacia de las medidas.

4.4. Estrategias para fortalecer puntos fuertes

Estudios muestran que la mayoría de los niños y niñas exhiben un funcionamiento extraordinario y sienten bienestar en otras circunstancias que podrían haber conllevado a consecuencias negativas¹⁰⁷. Esta conclusión ha llevado a un cambio en varias disciplinas dejando de lado métodos basados en deficiencias que enfatizan problemas tales como la psicopatología entre niños y niñas afectados por el conflicto a un enfoque basado en sus puntos fuertes que por ejemplo, resaltan la habilidad en los niños y niñas afectados por el conflicto de lidiar, adaptarse y navegar en entornos complejos¹⁰⁸. Se puso más énfasis en desarrollar puntos fuertes que fomenten el bienestar y la resiliencia con el primer paso de identificar factores de protección que apoyen a los profesionales humanitarios de protección de la niñez en sus esfuerzos de prevención.

Una perspectiva basada en puntos fuertes que no ignore riesgos, deficiencias, disparidades o desigualdad social es una dimensión crítica y a menudo que se pasa por alto cuando se monitorea el desarrollo infantil y su bienestar¹⁰⁹. Los proyectos pueden incorporar prácticas que se centren en disminuir factores de riesgo que influyan el nivel de vulnerabilidad y al mismo tiempo potenciar los factores de protección y también desarrollar los puntos fuertes.

Existen tres estrategias para un cambio positivo que pueden usarse a la hora de apoyar el trabajo humanitario de protección a la niñez y adolescencia¹¹⁰. Métodos que promuevan los puntos fuertes y prevengan problemas tendrán un efecto sinérgico al combinarse¹¹¹. Por lo tanto, estas estrategias pueden adaptarse o combinarse según lo que se requiera:

106 Franchino-Olsen, H., 2019

107 Masten & Narayan, 2012; Wessells, 2016

108 Wessells, 2016

109 Hamby, Grych & Banyard, 2018

110 Masten, 2011

111 Hamby, Grych & Banyard, 2018

- **Centrado en el riesgo:** tiene como objetivo prevenir o mitigar consecuencias dañinas y estar expuesto a la adversidad y consiste en reducir o eliminar estar expuesto a condiciones que tengan el potencial de amenazar la función o el desarrollo;
- **Centrado en los bienes:** está dirigido a añadir bienes o aumentar recursos en el hogar o la comunidad para fortalecer posibles factores de protección o que ya existen como por ejemplo, aumentando el acceso a servicios de calidad, proporcionando modalidades de transferencias en efectivo, abasteciendo necesidades o materiales básicos o apoyando con oportunidades de educación formal o informal que sean efectivas.
- **Centrado en protección:** restaura o promueve factores de protección para fortalecer la habilidad de lidiar con la adversidad o acontecimientos estresantes. Las actividades en esta categoría incluyen fortalecer relaciones de apego, ofrecer oportunidades para desarrollar la capacidad de aprendizaje o autoeficacia, proporcionar apoyo social o mejorar el acceso a oportunidades de educación formal e informal.

Un enfoque basado en los puntos fuertes también requiere prestar atención a la participación y la exigencia de niños, niñas, familias y comunidades de ser respetados como agentes capaces de mantener y restaurar su propio bienestar¹¹². Métodos holísticos e integrados de programación optimizarán el enfoque centrado en los puntos fuertes.

112 Hamby, Grych & Banyard, 2018

5. CONCLUSIÓN

Una crisis humanitaria puede conllevar a una disrupción fundamental en la ecología social de un niño o niña. Un mejor entendimiento de los factores de riesgo y protección presentes en el contexto cultural ayudarán a los profesionales de protección de la niñez a la hora de planificar medidas programáticas que se centren en desarrollar puntos fuertes e identificar a los grupos adecuados que puedan beneficiarse de ello. También servirán para informar los esfuerzos para la recaudación de fondos y en la abogacía. En primer lugar, se requieren métodos de medición que busquen entender el contexto cultural y los factores de riesgo y protección que ya existen en ese contexto. Tiene sentido usar métodos sencillos pero eficaces para mejorar medidas preventivas a nivel individual, comunitario y sistemático, que se puedan monitorear y evaluar a lo largo del tiempo. Este ejercicio ayudará a los profesionales humanitarios de protección de la niñez en sus esfuerzos para proteger a la niñez promoviendo el desarrollo sano y su bienestar y previniendo el daño antes de que ocurra.

A menudo los factores de riesgo que conllevan a consecuencias dañinas en la protección de la niñez se extienden más allá de las líneas de cada disciplina. Por lo que, para tener éxito, los programas de prevención deben ser multinivel y multidisciplinarios. Entender los factores de protección que se requieren para prevenir daños a niños y niñas facilitará la información necesaria para elaborar métodos integrados multidisciplinarios en la programación. Igual de importante es la necesidad de compartir los esfuerzos de protección entre los profesionales de desarrollo. Mediante esta colaboración en cohesión con profesionales del contexto de desarrollo se podrá fortalecer las capacidades y sistemas que ya existen y ser más eficaces a la hora de prevenir el daño a la niñez en situaciones humanitarias.¹¹³



113 Fischer, 2019

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACNUR. 2019. Global Trends: Forced Displacement in 2019. Ginebra: Suiza: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

ACNUR y UNICEF. 2018. Bridging the Humanitarian-Development Divide for Refugee Children in Eastern Africa and the Great Lakes Region: Mapping existing national child protection practice. ACNUR.

ActionAid Afghanistan. 2008. *Child Protection Assessment of Street Working Children in Kandahar City and Spin Boldak*.

Ager A, Stark L, Akesson B, Boothby N. 2010. Defining best practice in care and protection of children in crisis-affected settings: A Delphi study. *Child Development* 81(4): 1271-86.

<https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2010.01467>.

Ager A, Ager, W, Stavrou, V & Boothby, N. 2011. Inter-agency guide to the evaluation of psychosocial programming in emergencies. New York.

Ahmad, B. 2010. Gender, education and child labour: A sociological perspective. *Educational Research and Reviews*; (5)6: 323-328.

Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria. 2016. *Adaptación para aprender, aprendiendo para la adaptación: Presentación y consideraciones para fortalecer los sistemas de protección de la niñez en emergencias*

Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria. 2017. *Manual práctico sobre niños y niñas sin compañía y separados*.

Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria. 2016. *Conjunto interinstitucional de herramientas: Respondiendo a las necesidades de protección para niños y niñas en situación de emergencia que trabajan*.

Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria. 2019. *Normas Mínimas para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria*.

Asociación americana de psicología (APA siglas en inglés). 2010. Resilience and Recovery After War: Refugee Children and Families in the United States. Washington, DC: *Am. Psychol. Assoc.*

Banyard, V, Grych JH & Hamby, S. (2017). Health effects of adverse childhood events: Identifying promising protective factors at the intersection of mental and physical well-being. *Child Abuse & Neglect*, 65: 88-98.

Barber BK. 2008. Contrasting portraits of war: youths' varied experiences with political violence in Bosnia and Palestine. *Int. J. Behav. Dev*, 32(4): 298-309.

Becker-Blease, KA, Turner, HA, Finkelhor, D. 2010. Disasters, victimization, and children's mental health. *Child Development*, 81 (4): 1040-1052.

Belsky J, Pluess M. 2009. Beyond diathesis stress: differential susceptibility to environmental influences. *Psychological Bulletin*, 135(6): 885-908.

- Benard, B. 2004. *Resiliency. What We Have Learned*. San Francisco: West Ed.
- Betancourt TS, Khan KT. 2008. The mental health of children affected by armed conflict: protective processes and pathways to resilience. *Int. Rev. Psychiatry*, 20(3): 317–28.
- Betancourt TS, et al. 2010. Sierra Leone's former child soldiers: a longitudinal study of risk, protective factors, and mental health. *J Am Acad Child Adolesc Psychiatry*; 49(6): 606–615.
- Bonanno GA, Diminich ED. 2013. Annual research review: Positive adjustment to adversity—Trajectories of minimal-impact resilience and emergent resilience. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*. 54:378–401.
- Bonanno GA. 2004. Loss, trauma, and human resilience: Have we underestimated the human capacity to thrive after extremely adverse events? *American Psychologist*. 59:20–28.
- Bonanno GA, Brewin CR, Krzysztof K, & La Greca, AM. 2010. Weighing the Costs of Disaster: Consequences, Risks, and Resilience in Individuals, Families, and Communities. *Psychological Science in the Public Interest*. 11:1, 1–49.
- Boothby N, Wessells M, Williamson J, Huebner G, Canter K, Rolland EG, et al. 2012. What are the most effective early response strategies and interventions to assess and address the immediate needs of children outside of family care? *Child Abuse Neglect*; 36(10): 711-21.
- Bronfenbrenner U, Morris PA. 2006. The bioecological model of human development. In *The Handbook of Child Psychology, Vol. 1: Theoretical Models of Human Development*, ed. RM Lerner, W Damon; 793–828.
- Cahill H, Beadle S, Farrelly R, et al. 2017. *Building resilience in children and young people: A literature review for the department of education and early childhood development youth research centre, Melbourne graduate school of education*. Melbourne: University of Melbourne.
- Canavera M, Anwar Y, Cislighi B, Clark C, Muldoon K, Sall M. 2017. *Measuring Child Protection Outcomes in Senegal: A population-based survey of Pikine and Kolda departments*.
- Carrion VG, Weems CF, Bradley T. 2010. Natural disasters and the neurodevelopmental response to trauma in childhood: a brief overview and call to action. *Future Neurol*. 5(5): 667–74
- ChildFund International. 2018. Final Report: *ChildFund Deinstitutionalization of Vulnerable Children in Uganda* (DOVCU). Obtenido usando este enlace: <https://bettercarenetwork.org/sites/default/files/DOVCU%20Final%20Report.pdf#page=60>
- Cicchetti D. 2010. Resilience under conditions of extreme stress: A multilevel perspective. *World Psychiatry*, 9(3):145–154. doi: 10.1002/j.2015-5545.2010.tb00297.
- Connor KM, Davidson JRT. 2003. Development of a new resilience scale: The Connor-Davidson resilience scale (CD-RISC). *Depress Anxiety*, 18(2):76–82. 10.1002/da.10113
- Dimitry L. 2012. A systematic review on the mental health of children and adolescents in areas of armed conflict in the Middle East. *Child: Care, Health, and Development*, 38(2): 153–161.

Duncan J, & Arnston L. 2004. *Children in crisis: Good practices in evaluating psychosocial programming*. Save the Children Federation, Inc.

Evans G. W, Li D, Whipple S. S. Cumulative risk and child development. 2013. *Psychological Bulletin*, 139:1342–1396. doi: 10.1037/a0031808.

Family Care First, REACT. 2018. *Gender Intersectionality and Family Separation, Alternative Care and the Reintegration of Children*.

Felitti MD, Vincent J, Anda MD, Robert F, Nordenberg M. D, Williamson M. S, et al. 1998. Relationship of childhood abuse and household dysfunction to many of the leading causes of death in adults: The Adverse Childhood Experiences (ACE) Study. *American Journal of Preventive Medicine*, 14: 245–258.

Fischer H. 2019. “Humanitarian-Development Nexus” and Child Protection: Background Paper for the 2019 Annual Meeting of the Alliance for Child Protection in Humanitarian Action.

Fischer H, Boothby N & Wessells M. 2017a. *Fostering Resilience in Adverse Environments: Educational Considerations: An Outcomes Framework*. Columbia University: Mailman School of Public Health.

Fischer H, Boothby N & Wessells M. 2017b. *The Effects of Extreme Adversity on Adolescent Development*. Columbia University: Mailman School of Public Health.

FHI360. 2018. *ASPIRES Family Care Evidence and Guidance for Economic Strengthening to Help Families Stay Together*.

Flynn, RJ, Dudding, PM, & Barber, JG. (Eds.). 2006. *Promoting resilience in development: A general framework for systems of care*. Ottawa: University of Ottawa Press.

Foro económico mundial. 2019. *The Global Risks Report 2019: 14º edición*. Ginebra: Foro económico mundial (WEF siglas en inglés).

Franchino-Olsen, H. 2019. Frameworks and theories relevant for organizing commercial sexual exploitation of children/domestic minor sex trafficking risk factors: A systematic review of purposed frameworks to conceptualize vulnerabilities. *Trauma, Violence & Abuse (TVA)*. <https://doi.org/10.1177%2F1524838019849575>

Fundación AVSI. 2019. Family Resilience Project: End of Project Report. Obtenido en este enlace: <https://bettercarenetwork.org/sites/default/files/FARE%20Final%20Report%20Nov%202015-June%202018%20080419%20%28accepted%29%5B1%5D.pdf>

Garnezy, N & Rutter, M. 1983. *Stress, coping, and development in children*. New York: McGraw-Hill.

Gobierno de Canadá. 2017. *Vancouver Principles on Peacekeeping and the Prevention of the Recruitment and Use of Child Soldiers*.

Grupo de trabajo para la protección de la niñez y adolescencia. 2012. *Child Protection Rapid Assessment Toolkit*. Disponible en este enlace (en inglés): <https://resourcecentre.savethechildren.net/node/7993/pdf/cpra-english.pdf>

Gupte, Prajakta. 2018. Child Soldiers in Myanmar: Role of Myanmar Government and Limitations of International Law, *Penn State Journal of Law and International Affairs* (6).

Halevi G, Djalovski A, Vengrober A, et al. 2016. Risk and resilience trajectories in war-exposed children across the first decade of life. *J Child Psychol Psychiatry*, 57:1183–93.doi:10.1111/jcpp.12622

International Rescue Committee. 2017. *Final Report: Family Care First Project* (Burundi). New York: International Rescue Committee.

Joyce S, Shand F, Tighe J, et al. 2018. Road to resilience: a systematic review and meta-analysis of resilience training programmes and interventions. *BMJ Open*, 8:e017858.doi:10.1136/bmjopen-2017-017858

Kantor P., and Hozyainova A. 2008. *Factors Influencing Decisions to Use Child Labour: A Case Study of Poor Households in Kabul*. Afghanistan Research and Evaluation Unit (AREU). Obtenido en este enlace: <https://www.refworld.org/docid/48030f231.html>

Karatoreos IN, McEwen BS. 2013. Annual research review: The neurobiology and physiology of resilience and adaptation across the life course. *The Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 54:337–347. doi: 10.1111/jcpp.12054.

Kim-Cohen & Turkewitz. 2012. *Resilience and measured gene-environment interactions*. *Development and Psychopathology*, 24(4): 1297-306.

Kragulj, J. and Pop, Delia. 2012. *Preventing the separation of children from their families in Bosnia and Herzegovina: Review of Hope and Homes for Children ACTIVE Family Support programme in Bosnia and Herzegovina 2003-2010*. Obtenido en este enlace: https://www.hopeandhomes.org/wp-content/uploads/2016/12/BiH-Active-Family-Support-Report_final_LowR.pdf

Leckman JF, Panter-Brick C, Salah R. Raising a peaceful world: The transformative power of families and child development. In: Leckman J. F, Panter-Brick C, Salah R, editors. *Pathways to peace: The transformative power of children and families*. Cambridge MA: MIT Press; in press.

Luthar, S. & Cicchetti, D. 2000. The construct of resilience: Implications for interventions and social policies. *Development and Psychopathology*, 12(4), 857–85.

Mansourian H. (2020). "Prioritizing the Prevention of Child-Family Separation: The Value of a Public Health Approach to Measurement and Action." *International Journal of Child Health and Nutrition*, 9, 34-46. <https://doi.org/10.6000/1929-4247.2020.09.01.5>

Masten, A. 2001. Ordinary magic: Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56(3), 227–38.

Masten AS. 2014. Global Perspectives on Resilience in Children and Youth. *Child Development*, (85)1: 6–20.

Masten, AS & Coatsworth, JD. 1998. The development of competence in favorable and unfavorable environments: Lessons from research on successful children. *American Psychologist*, 53(2): 205.

Masten, AS, and Angela J Narayan. 2012. Child Development in the Context of Disaster, War, and Terrorism: Pathways of Risk and Resilience. *Annual Review of Psychology* 63: 227–57.

Masten, AS, Powell, JL & Luthar, S. 2003. A resilience framework for research, policy, and practice. In Luthar, Suniya (Ed.), *Resilience and vulnerability: Adaptation in the context of childhood adversities*. Cambridge University Press: 1–25.

Masten, AS & Barnes JA. 2018. Resilience in Children: Developmental Perspectives, 5(7): 98.

McAdam-Crisp, Aptekar J, & Kironyo, W. 2005. The theory of resilience and its application to street children in the minority and majority worlds. In M. Ungar (Ed.), *Handbook for working with children and youth: Pathways to resilience across cultures and contexts*. Thousand Oaks, CA: Sage. 455–71

McEwen, Bruce S. 2007. Physiology and Neurobiology of Stress and Adaptation: Central Role of the Brain. *Physiological Reviews*, (87)3: 873–904.

McLaughlin, Katie A, and Margaret A Sheridan. 2016. Beyond Cumulative Risk: A Dimensional Approach to Childhood Adversity. *Current Directions in Psychological Science*, (25)4: 239–45.

Misión de Estabilización de la Organización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO siglas en inglés). 2019. “Our Strength Is In Our Youth”: *Child Recruitment and Use by Armed Groups in the Democratic Republic of the Congo 2014-2017*.

Moret, Whitney. 2016. Review of Vulnerability Assessment Methods for Reintegration and Prevention of Child Separation. Washington, D.C.: FHI 360.

Moret, W. 2016. *Review of Vulnerability Assessment Methods for Reintegration and Prevention of Child Separation*. Retrieved from <http://www.fhi360.org/projects/accelerating-strategies-practical-innovation-and-research-economic->

Mutenyo, F, Machingaidze, S, Okello, W, Otai, M, & Asekenye, M. 2019. Multistage Processes of Identifying Children at Risk or Out of Family Care: a Case of DOVCU Project Methods in Uganda. *Global Social Welfare*, 1(13). Obtenido en este enlace: <https://doi.org/10.1007/s40609-019-00140-9>

Namey, Emily, Lisa C. Laumann, and Annette N. Brown. 2019. Learning about Integrated Development using Longitudinal Mixed Methods Programme Evaluation. *IDS Bulletin* 49 (4): 97-114. doi: DOI: 10.19088/1968-2018.164.

Namey, Emily, Lisa Laumann, Eunice Okumu, and Seth Zisette. 2019. *ASPIRES Family Care Family Resilience (FARE) Project Endline Summary Report*. Washington, D.C.: FHI 360.

Namey, Emily, Lisa Laumann. 2019. *Meeting the Costs of Family Care: Household Economic Strengthening to Prevent Children’s Separation and Support Reintegration - A Resource Guide*. FHI 360. Retrieved from: <https://bettercarenetwork.org/sites/default/files/2019-10/ASPIRES-FamilyCare-v4.pdf>

O'Donnell, Karen, Florence Nyangara, Robert Murphy, Molly Cannon, and Beverly Nyberg. 2013. *Child Status Index Manual Second Edition*. Chapel Hill: Measure Evaluation.

O'Neil S., Van Broeckhoven K. et al. 2018. *Cradled by Conflict: Child Involvement with Armed Groups in Contemporary Conflict*.

Save the Children DRC. (2012). *Baseline report: Appropriate Care for Families and Children*.

Pietrzak RH, Southwick SM. 2011. Psychological resilience in OEF-OIF Veterans: application of a novel classification approach and examination of demographic and psychosocial correlates.

J Affect Disord, 133(3): 560-8.

OMS. *Violence Prevention: The Evidence* (2010). Organización Mundial de la Salud.

Organización Internacional del Trabajo, UNICEF, Save the Children International. 2015. *Children Living and Working on the Streets in Lebanon: Profile and Magnitude*. Republic of Lebanon Ministry of Labour and The Consultation and Research Institute.

Organización Internacional del Trabajo. 2011 *National Study on Worst Forms of in Syria Child Labour*.

Organización Internacional del Trabajo. 2013. *World report on child labour: Economic vulnerability, social protection and the fight against child labour*. Geneva: ILO.

PMA, UNHCR y UNICEF. 2015. *Vulnerability Assessment of Syrian Refugees in Lebanon 2015 Report*.

PNUD. 2017. *Journey to Extremism in Africa: Drivers, Incentives and the Tipping Point for Recruitment*.

Reed RV, Fazel M, Jones L, Panter-Brick C, Stein A. 2012. Mental health of displaced refugee children resettled in low-income and middle-income countries: Risk and protective factors. *Lancet*, 379: 250–265.

Rubenstein, BL, Spencer, C, Mansourian, H, Noble, E, Munganga, GB, & Stark, L. 2015. Community-based surveillance to monitor trends in unaccompanied and separated children in eastern DRC. *Child Abuse & Neglect*. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2015.09.002>

Rutter, M. 1979. Protective factors in children's responses to stress and disadvantage. *Annals of the Academy of Medicine*, 8(3), 324–338.

Rutter, M. 1987. Psychosocial resilience and protective mechanisms. *American Journal of Orthopsychiatry*, 57(3), 316–331.

Rutter, M. 2012. Resilience as a dynamic concept. *Development and Psychopathology*, 24(2), 335–344.

Save the Children DRC. 2012. *Baseline report: Appropriate Care for Families and Children*.

Save the Children. 2011. *Don't Call Me A Street Child: Estimation and Characteristics of Urban Street Children in Georgia*.

Save the Children, Plan International, UNICEF & World Vision. 2013. *After Yolanda: What Children Think, Need and Recommend*.

Scales PC, Roehlkepartain EC, Wallace, T, Inselman A, Stephenson, P, Rodriguez, M. 2015. Brief report: Assessing youth well-being in global emergency settings: Early results from the *Emergency Developmental Assets Profile*. *Journal of Adolescence*, (45): 98-102.

Sherrieb K, Norris FH, Galea S. 2010. Measuring Capacities for Community Resilience. *Social Indicators Research*, 99(2):227–247

Southwick S, Bonanno GA, Masten AS, Panter-Brick C & Yehuda R. 2014. Resilience definitions, theory, and challenges: interdisciplinary perspectives. *Eur J Psychotraumatol*, v5.

Stark, L, MacFarlane, M, Rubenstein, BL, Yu, G, Jensen, C, & Williamson, K. 2018. Using a population-based survey approach to estimate child separation after a natural disaster: Findings from post-Hurricane Haiti. *BMJ Global Health*, 3(3), 1–8.

<https://doi.org/10.1136/bmjgh-2018-000784>

Steinberg, L. 2000. We know some things: Parent-adolescent relations in retrospect and prospect, presidential address. In Eighth Biennial Meeting of the Society for Research on Adolescence. Chicago, IL.

Terre des Hommes International Federation. 2016. *Child Labour Report: 'Because We Struggle to Survive': Child Labour Amongst Refugees of the Syrian Conflict*.

Tiet, QQ, Bird, HR, Davies, M, Hoven, C, Cohen, P, Jensen, P. S. & Goodman, S. 1998. Adverse life events and resilience. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 37(11), 1191–1200.

Tol WA, Song S, Jordans MJD. 2013. Annual research review: Resilience and mental health in children and adolescents living in areas of armed conflict—A systematic review of findings in low- and middle-income countries. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 54: 445–460.

Tonmyr, L, Wekerle, C, Zangeneh, M & Fallon, B. 2011. Childhood Maltreatment, Risk and Resilience. *Int J Ment Health Addiction*, 9: 343-346.

Toth, SL & Cicchetti, D. 2013. A Developmental Psychopathology Perspective on Child Maltreatment, 18(3): 135-139.

Tweed, R.G., & DeLongis, A. 2006. Problems and strategies when using rating scales in cross-cultural coping research. In P.T.P. Wong & L.C.J. Wong (Eds.), *Handbook of multicultural perspectives on stress and coping*. New York: Springer, 203–21.

Ungar M. Resilience across cultures. 2008. *British Journal of Social Work*, 38: 218–235.

Ungar M, editor. 2012. *The social ecology of resilience: A handbook of theory and practice*. New York: Springer.

Ungar, M. 2017. Which Counts More: Differential Impact of the Environment or Differential Susceptibility of the Individual? *The British Journal of Social Work*, (47)5: 1279-1289.

Ungar M. 2015. Varied Patterns of Family Resilience in Challenging Contexts. Dalhousie University. *Journal of Marital and Family Therapy*, 42(1): 19–31; doi: 10.1111/jmft.12124

Ungar, M. 2015. Practitioner Review: Diagnosing Childhood Resilience—a Systemic Approach to the Diagnosis of Adaptation in Adverse Social and Physical Ecologies.” *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, (56)1: 4–17.

Ungar M, Ghazinour M, Richter J. 2013. What is resilience within the social ecology of human development? *The Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 54: 348–366.

UNICEF. 1997. Cape Town Principles and Best Practices adopted at the symposium on the prevention of recruitment of children into the armed forces and on demobilization and social reintegration of child soldiers in Africa. Obtenido en este enlace: [https://www.unicef.org/emergencies/files/Cape_Town_Principles\(1\).pdf](https://www.unicef.org/emergencies/files/Cape_Town_Principles(1).pdf)

UNICEF. 2007. The Paris Principles – Principles and guidelines on children associated with armed forces or armed groups. Obtenido en este enlace: <https://www.unicef.org/infobycountry/files/ParisPrinciples310107English.pdf>

Wachs, TD. 2000. *Necessary but not sufficient: The respective roles of single and multiple influences on individual development*. Washington, DC: American Psychological Association.

Walsh, F. 2003. Family Resilience: A Framework for Clinical Practice. *Family Process* 42(1): 1-18.

Walsh F. 2006. *Strengthening family resilience*. 2nd ed. New York: Guilford Press.

War Child. 2018. *Tug-of-War: A study on the push and pull factors influencing children to join armed groups ‘voluntarily’ in North and South Kivu, Democratic Republic of the Congo*.

Webb, Nancy Boyd. 2004. *Mass Trauma and Violence: Helping Families and Children Cope*. Guilford Press.

Weining CC, & Fung, D. 2015. In Search of Family Resilience. *Psychology*, 6, 1594-1607.

Werner E, Smith R, editors. 1992. *Overcoming the odds: High risk children from birth to adulthood*. Cornell University Press; Ithaca, NY.

Wessells M. 2016. Children and Armed Conflict: Introduction and Overview. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology; American Psychological Association*, (22)3: 198–207

Wessells, M. 2018. *A Toolkit for Reflective Practice in Supporting Community-led Child Protection Processes*. Child Resilience Alliance, New York.

Williamson, John, & Greenberg, A. (2010). Families, Not Orphanages. *Better Care Network Working Paper Series*, (September). Obtenido en este enlace: http://www.crin.org/docs/Families_Not_Orphanages.pdf%5Cnhttp://symposium.jointcouncil.org/wp-content/uploads/2012/04/Williamson-Families-Not-Orphanages-for-JCICS.pdf

Windle G, Bennett KM, Noyes J. 2011. A methodological review of resilience measurement scales. *Health Qual Life Outcomes*, 9:8–2554.

Wood CN Laura. 2018. Impact of punitive immigration policies, parent-child separation and child detention on the mental health and development of children. *BMJ Paediatrics Open*, (2)1.

Zimmerman RS. 2017. Importance of resilience research and multi-level interventions. *Soc Sci Med*, 190:275–7.

Yoon S. 2018. Fostering resilient development: protective factors underlying externalizing trajectories of maltreated children. *J Child Fam Stud*; 27:443–52.

Tipping the Scales: The Resilience Game. Disponible en este enlace: <https://developingchild.harvard.edu/resources/resilience-game/> (último acceso el 13 de julio del 2020).

Referencias bibliográficas del cuadro

Las notas de pie que siguen a continuación pertenecen al Cuadro 3.

- i Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE.UU., Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades; Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE.UU., Administración para Niños y Familias, Administración de Niños, Juventud y Familias, Oficina de Niños; Yoon, 2018
- ii Ibid.
- iii Ibid.
- iv UNDP, 2017; MONUSCO, 2019
- v Estas características no son incompatibles entre sí y a menudo coexisten en el mismo individuo.
- vi War Child, 2018; O’Neil and Broeckhoven, 2018
- vii O’Neil and Broeckhoven, 2018
- viii War Child, 2018
- ix Boxer et al., 2013; Masten, 2014
- x Ibid.
- xi O’Neil and Broeckhoven, 2018
- xii Ibid.
- xiii Masten, 2014
- xiv ChildFund, 2018
- xv Save the Children, 2012; Namey et al., 2019
- xvi Family Care First, REACT
- xvii Delap 2013; Sofovik, Kragulj, and Pop 2012; Laumann 2016-2018
- xviii La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria/ Grupo operativo sobre el trabajo infantil, 2016
- xix Terre des Hommes, 2016;
- xx Action Aid, 2008
- xxi OIT, UNICEF, SCI, República del Líbano Ministerio de Trabajo e Instituto de investigación y consultas, 2015
- xxii La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria/ Grupo operativo sobre el trabajo infantil, 2016
- xxiii Se refiere específicamente a la prostitución.
- xxiv Franchino-Olsen
- xxv Una paradoja en conflictos civiles sobre la creencia de que es más seguro aliarse con un grupo violento que permanecer neutro, sin afiliación.
- xxvi O’Neil y Broeckhoven, 2018
- xxvii Norris et al., 2008; UNDP, 2017; O’Neil y Broeckhoven, 2018
- xxiii Ibid.
- xxix Ibid.
- xxx O’Neil and Broeckhoven, 2018
- xxxi MONUSCO, 2019; O’Neil and Broeckhoven, 2018
- xxxii Namey et al., 2019; Roelen et al., 2016
- xxxiii Terre des Hommes, 2016
- xxxiv Cambodia Children’s Trust, 2019
- xxxv Family Care First, REACT

xxxvi	Delap 2013; Sofovik, Kragulj, and Pop 2012; Laumann 2016-2018
xxxvii	Save the Children, 2012, Delap 2013; Sofovik, Kragulj, and Pop 2012; Laumann 2016-2018
xxxviii	Save the Children; 2008, Delap 2013; Sofovik, Kragulj, and Pop 2012; Laumann 2016-2018
xxxix	Children, 2012; Namey et al., 2019
xl	Save the Children, 2012; Delap 2013; Sofovik, Kragulj, and Pop 2012; Laumann 2016-2018
xli	Ibid
xlii	ChildFund, 2018
xliii	Ibid.
xliv	Delap 2013; Sofovik, Kragulj, and Pop 2012; Laumann 2016-2018
xlv	CPMS, 2019
xlvi	ActionAid, 2008
xlvii	La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria/ Grupo operativo sobre el trabajo infantil, 2016
xlviii	Ahmad, 2010; Kantor and Hozyainova, 2008
xliv	ActionAid, 2008; Save the Children, 2012
l	Save the Children, 2012
li	OIT, UNICEF, SCI, República del Líbano Ministerio de Trabajo e Instituto de investigación y consultas, 2015
lii	Kantor and Hozyainova, 2008
liii	War Child, 2018; UNDP, 2017
liv	War Child, 2018; O’Neil and Broeckhoven, 2018
lv	MONUSCO, 2019; O’Neil and Broeckhoven, 2018.
	Aunque se entiende “radicalización” de manera convencional y en general se asume un proceso lineal y unidireccional en el que estar expuesto a una ideología extrema conlleva a que un individuo se una a un grupo violento, estudios sobre conflictos en Siria e Iraq sugieren que el papel de la ideología en el reclutamiento de niños y niñas es mucho más complejo, es decir, en muchas instancias niños y niñas se unen a los grupos armados por motivos que no están relacionados a la ideología – por ejemplo, para ganarse la vida o proteger a sus familias – pero con el paso del tiempo, pueden reconsiderar sus motivos en términos a la ideología como resultado de estar constantemente expuesto a la propaganda y a los efectos de presión social de vivir entre los que lo creen genuinamente. En muchos casos, la ideología es un razonamiento posterior al hecho de unirse en vez de una razón inmediata.
lvi	War Child, 2018
lvii	Ibid.
lviii	Ibid.
lix	Ibid.
lx	Ibid.
lxi	CPMS, 2019
lxii	Save the Children, Plan International, UNICEF & World Vision, 2013; ILO, 2011
lxiii	Terre des Hommes, 2016
lxiv	Ibid.
lxv	Ibid.
lxvi	Prajakta, 2018
lxvii	Prajakta, 2018; O’Neil and Broeckhoven, 2018
lxviii	Ibid.

- lxix Ibid.
- lxx WFP, UNHCR and UNICEF, 2015
- lxxi Danish Refugee Council, 2019
- lxxii Ibid.
- lxxiii Ibid.
- lxxiv Delap 2013; Sofovik, Kragulj, and Pop 2012; Laumann 2016-2018
- lxxv Rubenstein et al., 2018
- lxxvi Family Care First, REACT
- lxxvii Ibid.
- lxxviii Ahmad, 2010; Kantor and Hozyainova, 2008
- lxxix OIT, UNICEF, SCI, República del Líbano Ministerio de Trabajo e Instituto de investigación y consultas, 2015
- lxxx La Alianza para la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria/ Grupo operativo sobre el trabajo infantil, 2016
- lxxxi Kantor and Hozyainova, 2008



Patricia Willocq UNICEF 2019

Entendiendo los riesgos y factores de protección en crisis humanitarias:

hacia un enfoque de
prevención en la protección
de la niñez y adolescencia
en la acción humanitaria



LA ALIANZA
PARA LA PROTECCIÓN DE LA NIÑEZ Y
ADOLESCENCIA EN LA ACCIÓN HUMANITARIA